

FILMS SELECTOS

4/5
MADRID



CAROLE LOMBARD

bella e inteligente es-
trella de Paramount.

30
cims

AÑO VII N.º 286
11 de abril de 1936

Exija con este número el
SUPLEMENTO ARTISTICO
y el pliego de novela

Ayuntamiento de Madrid



ELIZABETH ALLAN

adorable actriz de la M.-G.-M., protagonista con Ronald Colman de la versión cinematográfica de la celebrada novela de Carlos Dickens «Historia de dos ciudades».

Ayuntamiento de Madrid



Katherine de Mille.

(Foto Paramount.)

Ayuntamiento de Madrid

FILMS SELECTOS
SUPLEMENTO
ARTÍSTICO.

INDECISIONES

-- ¿QUE hace usted, tan perplejo?
—Medito.

—Es lo peor que puede hacer un hombre después de comer, don Pésimo.

—Hay otra cosa peor.

—¿Tomar un helado?

—No, señor. Torear a un toro de cinco años.

—Eso es malo sobre todo para los toreros, que saben por experiencia lo terribles que son los toros grandes.

—Y aún hay otra cosa peor.

—Otras muchas. Por ejemplo: arrojarle de cabeza desde lo alto de la Giralda.

—Eso no es nada comparado con lo que yo iba a decir.

—Desembuche.

—Pues lo peor que hay en el mundo a la hora de la digestión, es escuchar sus palabras, frágiles, endebles, vanas, vacías, como la cabeza de ciertas estrellas cinematográficas.

—Bonito modo de entrar en materia. Mi palabra ha sido el punto de partida para llegar a la cuestión cinematográfica, que es, en fin de cuentas, la única que nos interesa.

—Y es que todo en este mundo es útil, hasta las tonterías que usted dice.

—Y hasta sus extremidades cocedoras.

—No empecemos, don Optimo, no empecemos. Que yo, para llamarle a usted elegante marino, no necesito nada.

—Mi ánimo no ha sido incluirle en la fauna ungulada. Lo que ocurre es que hay costumbre de calificar de «cocos» ciertas asperezas de lenguaje, y como usted está tan habituado a ellas...

—Comprendido. Tampoco yo he querido ofenderle. Si le he llamado elefante marino es porque su parecido con esos animales es asombroso. Pero nada más.

—Acepto sus lamentos explicativos y vamos con lo que interesa. ¿Qué tiene usted que decir de la cabeza de ciertos artistas?

—En primer lugar, lo que he dicho: que su vacío es desolador, y, en segundo, que ese vacío está hecho a base de indecisiones.

—Supongo que no volverá usted a colocarme el símil de la mariposa que va de flor en flor.

—No; eso es la volubilidad, mal muy frecuente, desde luego, en las sensibildades cinematográficas. Hoy voy a hablarle de la falta de decisión, otra enfermedad muy frecuente en el mundo de las estrellas de cine.

—¿Ejemplo?

—Chaplin llega a Shangai. Paulette Goddard le acompaña. Paulette no es la esposa de Chaplin, pero todos sabemos la compenetración afectiva que los une. Consecuencia lógica: que los periodistas le preguntan por su posible boda con la Goddard. «Se celebrará uno de estos días», contesta Chaplin. Y al día siguiente, los periódicos han de desmentir la noticia. «Charlot» ha dicho que no tiene nada resuelto acerca de su matrimonio. Nuevas investigaciones

reporteriles. De ellas resulta que la pareja partirá sin pérdida de tiempo para Manila. Así lo asegura Paulette Goddard. Pero los reporteros que han hablado con ella están en desacuerdo con los que han hablado con él, pues éste asegura que de Shangai embarcarán para Europa. ¿Quiere usted un ejemplo más claro de indecisión?

—Si usted hubiera leído la noticia que ha comentado hasta el final, se habría encontrado con un parrufito que dice: «En realidad, esta serie de contradicciones, so pretexto de despistar, tiene todo el carácter de una publicidad bien organizada.»

—Paso por que Charlot y Paulette hayan tomado el pelo a los periodistas.

—No envenene usted las cosas. Ya sabemos lo que es la publicidad, y usted sabe muy bien que nunca hay en ella mala intención.

—Bien. Admitamos que la publicidad puede decir mentiras impunemente y que en este caso las ha dicho en serie.

—Admitamos lo que usted quiera, para que calle.

—Prescindiré de este ejemplo y haré deducciones. Desde 1932, don Carlos...

—¿Cómo don Carlos?

—Chaplin. Tiene ya cuarenta y siete años. ¿Todavía no es hora de que le apliquemos el «don»?

—Bien. Aplicado.

—Pues desde 1932, Chaplin está pensando casarse con la encantadora Goddard y todavía no se ha decidido. ¿Vale este argumento?

—Vale.

—Sin embargo, «Charlot» ha estado casado dos veces.

—Cierto. Lo que prueba que no siempre le falta la decisión.

—En efecto, pero entonces las indecisas fueron ellas.

—¿Las esposas?

—Las esposas. No se decidieron a quererle. Estuvieron girando en torno del amor sin atreverse a entrar en él con todas sus consecuencias.

—No le digo a usted que no, pero lo que usted está haciendo es mezclarse en cuestiones de familia, y eso es una cosa muy fea.

—Calle y aguante marea.

—Por mí, puede seguir murmurando.

—¡Claro que sí! Quiero generalizar. Quie-

FILMS

SEMANARIO CINEMATOGRAFICO ILUSTRADO

AÑO VII - NÚM. 286

11 de abril de 1936

DIRECTOR

TOMÁS GUTIÉRREZ LARRAYA

REDACCION Y TALLERES: Calle de Borrell, 243 a 249. Teléfono 33865. Barcelona.

ADMINISTRACION: Calle de la Diputación, 211. Teléfono 13022.—Barcelona.

DELEGACIONES

MADRID: Valverde, 28; VALENCIA: Plaza Mirasol, 6; SEVILLA: Federico Sánchez, Bedoya, 18; MÁLAGA: Marqués de Larios, 2; BILBAO: Alameda Mazarrón, 15; ZARAGOZA: Sitios, 11; MÉJICO: Apartado 1505; CARACAS: Bruzual, Apartado 511; LISBOA: Agencia Internacional, Rua 8, Nicolau, 119.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

España y Colonias:	América y Portugal:
Tres meses 3,75	Tres meses 4,75
Seis meses 7,50	Seis meses 9,50
Un año 15,—	Un año 19,—

NUMERO SUELTO: 30 CENTIMOS
SE PUBLICA LOS SABADOS

SELECTOS

ro decir que la indecisión es un mal que encuentra en el mundo del cine el clima más favorable para su desarrollo. Quiero especificar. Quiero decir que, sobre todo en cuestiones de amor, la enfermedad presenta una gravedad inquietante. Lea usted las biografías de las estrellas y verá usted cómo merodean en el campo de los afectos sin decidirse a entrar de lleno en ninguno. Muchos «flirts», incluso muchas bodas, pero de cariño profundo y verdadero, nada. Es más, a veces parece que uno se ha decidido, que dos llegan a amarse de veras y después resulta que se trataba de una «falsa alarma». Por ejemplo, el caso Fairbanks-Pickford. Y para no desmentir eso de que «de tal palo tal astilla», Douglas «junior» y la escultural Crawford, nos ofrecen otro ejemplo.

—¿Fin?

—Fin.

—Ahora una pregunta: ¿Qué le parece a usted el indeciso Chaplin como artista de cine?

—No hablamos de eso ahora.

—Aunque así sea, le ruego que me conteste.

—¡Ah, villano! ¡Cómo sabe usted que yo no sé mentir y que he de decir que ante Chaplin artista hay que descubrirse!

—Pues eso es lo único que me interesa.—

Pérez BELLVER

Films
Selectos

Sale los
sábados

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre, 3'75 - Semestre, 7'50 - Año 15

AMERICA Y PORTUGAL

Trimestre, 4'75 - Semestre, 9'50 - Año, 19

Nombre

Calle núm.....

Población Prov.....

Desea suscribirse a FILMS SELECTOS por un trimestre—semestre—año. (Táchese lo que no interese.) A partir del día 1.º El importe se lo remito por giro postal número impuesto en o en sellos de correo. (Táchese lo que no interese.)

(Firma del suscriptor)

..... de de 193..
(Fecha)

Ayuntamiento de Madrid

DEMANDAS

2142. — El diamante azul se dirige por primera vez a los simpáticos lectores y lectoras de esta simpática y nunca igualada revista, para molestarles con algunas preguntas:

Desearía las biografías de José Mojica y Jean Harlow y, a ser posible, dos fotos de los mismos, de 29x24 centímetros (me parece que no es mucho), por las cuales pagaré todo su valor o enviaré los números 179, 182, 183, 204, 205 y 206 de FILMS SELECTOS.

Mi dirección es la siguiente: Manuel Pérez, Sevilla, 25, 2.ª, Ceuta.

2143. — Esfinge dorada pregunta: ¿Habrá algún amable coleccionador o coleccionadora de esta sin par revista que tenga la amabilidad de sacarme de un apuro? Lo que me ocurre es lo siguiente:

El suplemento artístico que cada número contiene he ido apartándolo de los ejemplares, desde el número 1 hasta el 217 (ambos inclusivos), pensando confeccionar con ellos un álbum; pero he cambiado de opinión, y me parece más conveniente dejarlos cada uno en su ejemplar correspondiente, y he aquí mi drama: ahora no sé cuál es su orden de colocación.

No dudo de que habrá alguna alma caritativa que se compadezca de mí y me envíe la lista de dichos suplementos; como comprendo que resultará interminable, para no enfadar al señor director se podrá publicar en números sucesivos, y así aprovechará a todos los que se encuentren en mi caso.

Gracias anticipadas y a la recíproca.

2144. — Paz y Paz dicen: Siendo la primera vez que nos dirigimos a esta gran revista, saludamos cordialmente al señor director, colaboradores y lectores.

Desearíamos sostener correspondencia, tratando asuntos de cine y bailes, ofreciendo a quien le interese la letra de los cantables de Boliche y Aves sin rumbo; Amame, de El caballero de la noche; Shanghai Lil, de Desfile de candelitas; Dime por qué, de El tren de las 8.40; Ojos negros, de Romanza rusa; Blanca flor, de Su noche de bodas; Un nido haremos, de El último varón sobre la Tierra; Muñequito de carne, de Sor Angélica, y el duobles de El negro que tenía el alma blanca, y Otario que andas pensando (tango), Cuando el verdadero amor nos llega (tango), Lo que nunca le dirán (tango), La borrachera del tango, Viejos recuerdos (tango), Taconeando (tango), Serenata (tango-canción), Serenata (Schubert), Duelo oriollo (tango-canción), Adiós, linda morena (rumba), Cielo de Honolulu (fox), Avenida 5.ª (canción), Errores (tango), Tabernero (tango), Luisa (canción), No salgas de tu barrio (tango), La princesita está triste (canción), Danza maligna (tango), Aquel tapado de armijo (tango), Noviciata mía (tango), El mentir de tus ojos (tango), Se va la vida (tango), Por una mujer (tango), Yira Yira (tango), Es tu besar (canción), Confesión (tango), Quién más, quién menos (tango) y Camalache (tango).

Agradecidos a quien nos honre con su escrito. Nuestra dirección: Paqueta y José R. Gabarda, Cádiz, 88, Valencia.

2145. — Tres jóvenes aviadores saludan por primera vez a las amables lectoras de esta simpática revista y ponen a su disposición infinidad de fotografías de artistas.

También desearían sostener correspondencia con alguna simpática lectora apasionada por el cine y aviación.

Pueden dirigirse a la siguiente dirección: Félix Allora, José Cabezas, Jesús García, Aviación militar (León).

2146. — Dos amigos cineastas dicen: Esperamos de la amabilidad de algún lector o lectora de esta magnífica revista nos contesten a lo siguiente:

¿Podrían darnos la biografía y domicilio de la artista que con el nombre de Bárbara trabaja en la película de la Warner Bros titulada Música y mujeres? ¿Y el reparto de dicha obra? ¿Se puede ver un estudio de cine? En este caso ¿a quién debemos dirigirnos para ver los estudios de Aranuez?

Desearíamos poseer algunos suplementos artísticos de los que publica semanalmente la revista FILMS SELECTOS, hasta el número 240, inclusive, o menos. Escriban para tratar de este asunto.

Si alguna lectora aficionada quisiera instruirnos para ampliar nuestros cortos conocimientos sobre el cine, hágalo escribiendo a Fernando Martínez Caballero, Tarancón (Cuenca), por lo que le quedaremos altamente agradecidos.

2147. — J. G. dice: Quedaré muy agradecido a los amables lectores de esta revista si pudieran informarme en qué año dio comienzo la explotación en público del espectáculo (en programa parcial o total) del cinematógrafo sonoro, en los siguientes países: Francia, Inglaterra, Alemania, Austria, Dinamarca y Estados Unidos de América.

Esta información que me permito solicitar será la que aclare lo que con respecto al particular es motivo de controversia en nuestro club.

Doy por anticipado mis más expresivas gracias.

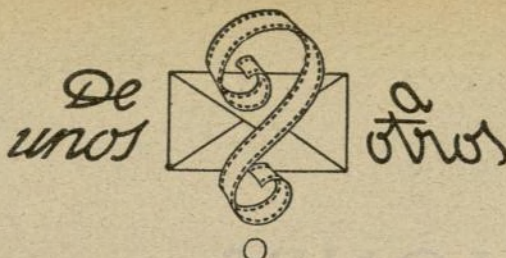
2148. — Tpmmyo desearía saber el nombre y dirección de los artistas cinematográficos españoles de ambos sexos que residen dentro de la península y si escribiéndoles corresponden, y a la vez si mandan fotos.

2149. — Sin seudónimo dice: Al dirigirme por primera vez a los lectores y lectoras de esta incomparable revista, los saludo y pongo a disposición de todos mis conocimientos generales y deseo de algún amable lector o lectora me envíe la letra del fox Noche de cabaret. Deseo también sostener correspondencia con alguna amable lectora, para tratar sobre cine, que sea morena y cuente dieciocho años.

Mi dirección es: Juan Martínez, Toledo, 12, Ocaña (Toledo).

2150. — Johnny Weissmuller dice: Al dirigirme por primera vez a esta simpática revista, saludo atentamente a todos sus simpáticos lectores y lectoras. Desearía los pliegos de la novela Corazones de hielo, desde el correspondiente al número 235 hasta el 241, inclusive. El amable lector que me complazca puede indicarme si desea el importe en metálico, en sellos de correo, o a cambio de fotografías o algunas notas que deseara de mi archivo cinematográfico. Quedaría muy agradecido por tal servicio.

Mis señas son: Luis Astoreca, Navas de Tolosa, 2, 5.ª, Santander.



PUBLICAREMOS en esta sección las demandas y contestaciones que nos envíen los lectores, aunque daremos preferencia a las referentes a asuntos del cine. Los originales han de venir dirigidos al director de la sección, escritos con letra clara, a ser posible a máquina, y en cuartillas por una sola carilla, firmados con nombre, apellidos y dirección de los que las envíen, e indicando si lo desean (aunque no es imprescindible) el seudónimo que quieran que figure al publicarse. No sostendremos correspondencia ni contestaremos particularmente a ninguna clase de consultas.

CONTESTACIONES

Todas las de este número son de Don Juan Diplomático:

2132. — Para Mimo (demanda 1352): De La Jana no puedo decirle más que nació en Alemania y que en el cine mudo interpretó varios films; el sonoro no se ha mostrado muy benevolente con ella y ha hecho que abandone la carrera cinematográfica. Su último film fué El perfecto caballero, con Gosta Eckman.

2133. — A Un asturiano (demanda 1354): Buck Jones nació en Vincennes (Indiana), en 1889. Famoso astro de los films del oeste. Es un famoso caballista y gran saltarín. Casado con Odile Osborne. Ha trabajado en Tan bueno como el oro, A freno abierto, La ley de los puños, El sombrero marcado, El domador, La senda del vagabundo, A treinta bajo cero, ¿Cura o cruz?, El corcel de guerra, La bala marcada, El antro del terror y El bolido.

Tom Tyler, cuyo verdadero nombre es William Burns, nació el 8 de agosto de 1903, en Port Henry (Nueva Jersey). También se hizo famoso por sus películas del oeste. Ha hecho El culpable, Al galope, El bandido de

El 15 de abril saldrá el sexto número de PROYECTOR

Arizona, Valor salvaje, El cowboy policía, Nacido para luchar, El tigre del rancho, La fortuna del bandido, El valiente de las praderas, El pirata del desierto, Tom y su cuadrilla, El cowboy mosquetero, La ley de la mano, Bebiendo los vientos, Los falsificadores, El muchacho de Sonora, El terror de las montañas, Lobos de Far West, La ley del revólver, etc., etc.

La dirección de Rex Bell es: Fox Studios, Casido Avenue, 3354; la de Johnny Weissmuller: Metro-Goldwyn-Mayer Studios, Culver City; la de Tom Mix, Universal Pictures Corporation, y la de Ricardito también en la Universal. Todas de Hollywood (California).

2134. — Para Antonio P. (demanda 1355): La dirección particular de Sally Eilers no la sé, pero puede escribirse a Fox Studios, Casido Avenue, 3354, Hollywood (California).

2135. — Para Claudi Mala (demanda 1368): La biografía de Kate de Nagy se ha dado varias veces; no obstante, le diré que nació en Alemania. Es la estrella que ocupó la vacante de Lillian Harvey. Morena, tiene una voz muy bonita, domina varias lenguas y ha hecho Bombas en Montecarlo, Ronny, El vencedor, Una aventura nupcial o La hermosa aventura, Yo de día y tú de noche, Fugitivos, etc.

Su dirección es: U. F. A. Film, Verriell Coternetrasse Studios de Berlín (Alemania).

2136. — A Un pequeño Archivio (demanda 1372): ¿Está usted seguro de no haber encontrado las biografías de Annabella y Jean Murat? ¡Pues se han dado mil y una veces!

Ahí van otra vez: Annabella es francesa, nació hace cosa de veintiocho años. Muy aficionada al teatro, trabajó en varias

FILMS SELECTOS no se hace solidario ni recomienda ninguna de las llamadas «Academias Cinematográficas» ni «Centros de Colocaciones» de aspirantes a artistas cinematográficos.

funciones de aficionados, hasta que consiguió destacarse. Sus películas han sido para la casa Filmófono. Actualmente está en Hollywood, filmando con Danielle Parole, para la Fox.

Ha hecho El millón, Napoleón, Maldone, Tres jóvenes, Barcarole d'amour, La casa de la flecha, Ochenta años, Romance desconocido, Noche de redada, 14 de julio, S. M. el amor, L'opera de Qual Sous, París-Mediterráneo, Dilema, Mademoiselle Josephine, Una historia de amor, El padrino ideal, El hijo de América, María (leyenda húngara), etc., etc.

Jean Murat nació en 1890, en Perignaux (Dordogne). Su debut ante la cámara fué en 1921. Mide 1.76. Hoy es uno de los galanes más solicitados del cinema europeo.

Ha hecho Un duelo en las nubes, I. F. 1 no contesta, El carroussel de la muerte, La prueba sublime, La evadida, La noche es nuestra, Máscaras, Un padrino ideal, La taquimeca, Bombas en Montecarlo, El hombre del hispano, El vencedor, París-Mediterráneo, Un cierto mister Grant, La odisea, Estupefactentes, La taquimeca se casa, Muchachas sin moral, Gloria, etc., etc.

2137. — A Una margarita silvestre (demanda 1375): Las biografías que pide son como siguen: Brigitte Helm nació el 17 de marzo de 1910, en Ber-

lín. Divorciada de M. Weisbuch. Es una estrella que goza gran popularidad por su constante trabajo y su simpatía. Trabajó para el cinema alemán y francés. Domina varias lenguas. Es rubia y mide 1.68.

Sus producciones son Escándalo en Baden-Baden, Metrópolis, Mandrágora, Las mentiras de Nina Petrowa, Gloria, La condesa de Montecristo, Altdávida, Órdenes secretos, El Danubio azul, El corredor de Marathon, Espías en acción, Manolesco, Viaje de novios, La estrella de Valencia, La dama gris, Una de nosotras, Oro, etc., etc.

Willy Fritsch nació el 27 de enero de 1900, en Hattonitz (Alemania). Es el galán más popular del cinema alemán. Formó pareja en varios films con Lillian Harvey, de los que se murmuró algo de su noviazgo. Es soltero, practica los deportes.

Ha hecho Un viaje a la aventura, El sueño de un vals, Jazz, El último vals, La casta Susana, Las siete hijas de Epa, El boxeador y su prometida, El heredero de su excelencia, S. M. el Amor, Scipione, Trenzas doradas, La mujer en la Luna, Vals de amor, Renacer, Un punto obscuro, Rapsodia húngara, Aprendiz de bailarín, Ronny, Yo de día y tú de noche, Guerra de vals, etc., etc.

Si le interesa una biografía más completa, vea el número 116 de esta revista, donde se publicó una «si-lucta».

2138. — Para María G. (demanda 1276): Intérpretes de Montecarlo: Jeanette MacDonald, Jack Buchanan, Zasu Pitts, Lionel Belmore, Claude Allister, Tyler Brooke, John Roche, Helen Garden, Donald Davis, Erick Bye y Albert Conti.

De Trader-Horn: Edwina Booth, Harry Carey (Cayena) y Duncan Renaldo.

De La condesa de Montecristo: Brigitte Helm, Rudolph Foster y Lucie English.

Y de Cinemania: Harold Lloyd, Constance Cummings, Luise Clouser Hall, De Wirth Jennings, Kenett Thompson, Robert McWade, Mary Doran, Harold Goldwin, Lucie Beaumont, Spencer Chaster, Noha Young, Eddie Fetherstone, Sidney Jarvis, Arthur Huismand y Constantine Romanoff.

2139. — A la demanda número 1377: Reparto de Corsario: John Hawk, Chester Morris, Alison Corning, Thelma Todd, Richard Benlick, William Austin, Chubb Hopoong, Frankole Hug, Stephen Corning, Emmett Corrigan, Big John, Fred Kokler, Kish Face, Frank Rice, Slim, Ned Sparks, Sophie, Metot, Josie Genoble, Gay Seabrook, Jean Phillips, Eddie McPhaill. Dirigida por Roland West.

Lo apuesto todo, interpretada por Clara Bow, Norman Foster, Harry Green, Stuart Erwin, Dixie Lee, Thelma Todd y otros.

La llama, interpretada por Noah Beery, Bernice Claire y Alexander Gray.

2140. — Para Cardona (demanda 1380): El intérprete de Un yankin en la corte del rey Arturo es Will Rogers, cuya biografía es como sigue: Nació el 4 de noviembre de 1879, en Oalagah (territorio indio). Desde muy joven mostró su afición para las tablas, y sin grandes esfuerzos logró debutar haciendo un papel secundario. Cuando el cine comenzó a gustar al mundo, decidió probar suerte y consiguió un contrato con la Fox, haciendo Polpourri, con Gaynor-Farrell; Nuevos ricos caprichosos y Las delicias de la vida, con Irene Rich; El dinero tiene alas, con Mary Carlisle; Un yankin en la corte del rey Arturo, con Myrna Loy; Embajador sin cartera y Viaje de negocios, con Greta Nissen; La feria de la vida y El señor Skich, con Lew Ayres, etc.

2141. — Para Raspulín (demanda 1381): Jean Harlow o La rubia platino nació en Kansas (City), el 3 de marzo de 1911. Es hija de muy buena familia y, contra la voluntad de ésta, ingresó de corista en una compañía de revistas. A los diecisiete años se casó con Charles F. M. Grew, de quien se divorció. Fué descubierta por Howard Huger y debutó en Los ángeles del infierno, con Ben Lion y James Hall. En junio de 1932 se casó con Paul Bern, y enviudó dos meses después, al suicidarse su marido, en Nueva York, por cuestiones financieras. Tiene los ojos azules, el pelo rubio, casi blanco. Su verdadero nombre es Hearlen Carpenteres y según los rumores de Cinelandia, acaba de casarse por tercera vez con un cameraman llamado Hall Rosso.

Ha trabajado en La jaula de oro, El monstruo de la ciudad, Tres chicas listas, Los seis misteriosos, Tierra de pasión, Cena a las ocho, La pelirroja, Reed Heaved Woman, Red Hust, Living in a Big Way, Dolly, Bombshell, Tú eres mío, etc. Está contratada con la Metro-Goldwyn-Mayer.

2142. — Para Elai (demanda 1382): Enriqueta Serrano era una de las «contadas» estrellas que enviaba su fotografía sin necesidad de sellos, pero contrajo matrimonio y se retiró de la escena, por lo que no sé si continúa haciendo lo mismo. ¡Desde luego, si su marido lo permite, y usted solicita una, cuente con ella! ¡Enriqueta es un «trato largo de simpáticas»!

2143. — Para Alcione (demanda 1383): Marie Dressler o «La bondad personificada», nació en Coburg (Canadá), hace cosa de... cincuenta años, poco más o menos. En el cine mudo actuó sin que en sus interpretaciones se le diera importancia, y con preferencia en films cómicos. En el sonoro una obra sólo le valió el premio de interpretación, y la elevó a la magna categoría de estrella. Mucho tardó en llegar el sueño que quería realizar, pero, al fin, lo pudo alcanzar merecidísimamente. En Marie Dressler se reúnen la bondad, la simpatía, la gracia y un sinnfin de cualidades que le valieron la merecida fama de que disfrutaba. Hizo en el cine mudo Educando a papá, La que paga el palo, La chica alegre, El paseo del perro y otras.

En el sonoro El amante vagabundo, Trafalgar, Anna Christie, Perdí en la bolsa, La fruta amarga o Estrella negra (versión inglesa, y obra que elevó a esta artista), Seamos alegres, La alcaldesa, Cena a las ocho, Living in a Big Way y Emma, que fué la obra de su triunfo completo, y de cuya interpretación habría que tratar en capítulo aparte y detenidamente.

2144. — Para Rafael Hernández (demanda 1387): Ernesto Vilches se encuentra actualmente trabajando por los escenarios americanos, en una compañía de comedias, por lo que es difícil adivinar su dirección exacta, pero puede dirigirse a la Metro-Goldwyn-Mayer que es la casa donde trabajó últimamente o al teatro donde trabaje, si lo sabe.

El 15 de abril saldrá el sexto número de PROYECTOR



HOY

TARDE Y NOCHE

LA MARCA

GLORIOSA

PRESENTA

CON TODA SOLEMNIDAD EN

SÁBADO

DE

GLORIA

ASTORIA

¡EL SUPREMO ESPECTÁCULO MUSICAL DE TODOS LOS TIEMPOS!

SOMBRERO DE COPA

CON LOS MAGNATES DEL RITMO

FRED ASTAIRE

GINGER ROGERS

Y EL FORMIDABLE ACTOR CÓMICO

EDWARD EVERETT HORTON

●
¡¡Soberbios escenarios!!
¡Grandiosa realización!

¡Y la más deliciosa y apasionante de las intrigas!



CON LA NUEVA Y
VIRBANTE DANZA

«EL PICCOLINO»

MAS sugestiva que LA CARIOCA
MAS enloquecedora que EL CONTINENTAL
MAS bella que el vals de ROBERTA

ES UN FILM RADIO... ¡NATURALMENTE!



Música y canciones del gran compo-
sitor, mago de la música moderna

IRVING BERLIN

Ayuntamiento de Madrid

DEBE en verdad ser un placer que la contraten a una como estrella de los estudios Warner Bros., no sólo por el sueldo que esto significa, sino por la posición en que se hallan situados estos estudios.

Se llega a Burbank desde Hollywood en quince minutos, bien en coche o automóvil, por una carretera de asfalto maravillosamente conservada, que serpentea por entre precipicios punteados de bellísimos hotelitos y no a mucha distancia de la Universal City. No tienen pérdida los estudios de Warner Bros.-First National. Ocupan una gran extensión de terreno al pie de imponentes montañas y en medio de una riquísima vegetación, típica de los climas del sur. Rosas de brillante colorido, capullos de mimosas y gigantescas palmeras, todo parece creado ex profeso para dar la bienvenida al viajero. Pero nada más tentador que la entrada a los estudios.

En el escenario número nueve tuve la oportunidad de ver de cerca a la encantadora Olivia de Havilland y de ser testigo de su regocijo cuando el director la invitó a subir al coche tirado por dos parejas de magníficos potros que parecían orgullosos de su preciosa carga al sacudir su crin y pisar majestuosamente la espesa nieve que esparcieran veinte hombres en bien medidas cantidades.

Fredric March, ataviado con antigua capa, parecía tan preocupado por su papel, que no sabía cómo acercarme a él. Mi titubeo fué apreciado por el director, Mervyn Le Roy, y, procurando hacer el menor ruido, sorteando cables y ahuecadas rocas, me deslicé hacia la salida, no sin antes dirigir una última mirada a Olivia de Havilland, cuya hermosura tanto me atrae. ¡Qué rápidamente ha hecho carrera esta niña! Apenas tiene diecinueve años. Hace uno era desconocida por completo hasta que el profesor Reinhardt dió a la co-

que la disculpara y yo, a su «Perdone usted», contesté: «¿Cómo está usted?» El señor que me guiaba palideció y pellizcándose el brazo me murmuró: «Es Ruby Keeler.» Sin hacerle más caso me volví a aquella y le dije cuánto celebraba tener la ocasión de saludarla. Y ahora, embebidos los tres en una animadísima conversación llegamos a un tercer estudio en el que se estaba ensayando «Colleen». El director, Alfred E. Green, es muy nervioso, y el clavel rojo prendido en su ojal temblaba al mismo tiempo que su bigote. No sé por qué ha de gritar tanto; de todos modos, fué para mí un gran placer contemplar el trabajo de las cuarenta muchachas, sobre todo la manera cómo suben y bajan por la escalera de caracol mostrando a los espectadores, ahora tan sólo yo y el cameraman, sus bellas espaldas desnudas.

El señor Neubauer trató de explicarme la escena, pero viendo la

poso a Ruby Keeler, le volví la espalda y como sintiera un apetito atroz, debido seguramente al ejercicio del baile, nos dirigimos a la cantina. Pero no vayan a creerse que fuimos a sentarnos entre gente del montón, lo hicimos entre estrellas, productores, directores y corresponsales extranjeros.

El salón comedor es encantador y encantadoras las camareras; el alimento, excelente; los precios, módicos, y el ambiente, hogareño. Del abovedado techo colgaban aún decoraciones del día de Año Nuevo. Las paredes, adornadas con excelentes fotos de Leslie Howard, Paul Muni, Kay Francis, Marion Davies, Guy Kibbee, y... allá en un rincón la misma Bette Davis en persona. La contemplo extática, el momento no puede ser más interesante: con el tenedor y el cuchillo divide un bistec, y luego, con exquisita pulcritud, pincha un pedacito y lo lleva a la boca. ¿Han visto ustedes alguna vez a una es-

UN PASEO ENTRE ESTRELLAS Y UN LUNCH CON BETTE DAVIS

por HARIS LEO REICH



Ante mí veo a Ruby Keeler y Dick Powell en fascinadora escena amorosa.

Bette Davis.

El señor Leonard Neubauer, del departamento internacional, es mi guía. ¡Qué agradable resulta encontrar en tierra extraña quien le asista a una! Sin un guía se perdería uno sin remisión por entre los gigantescos edificios que bordean las infinitas calles de la ciudad de las películas, y si hiciera un acopio de valor bastante para asomarse a una de las puertas sobre las que un rótulo indica con perfectamente legibles caracteres: «Se prohíbe la entrada», sería absolutamente cierto que los guardianes, por cierto de impresionante aspecto, le pondrían a uno en medio de la calle con un ligero movimiento de cualquier extremidad.

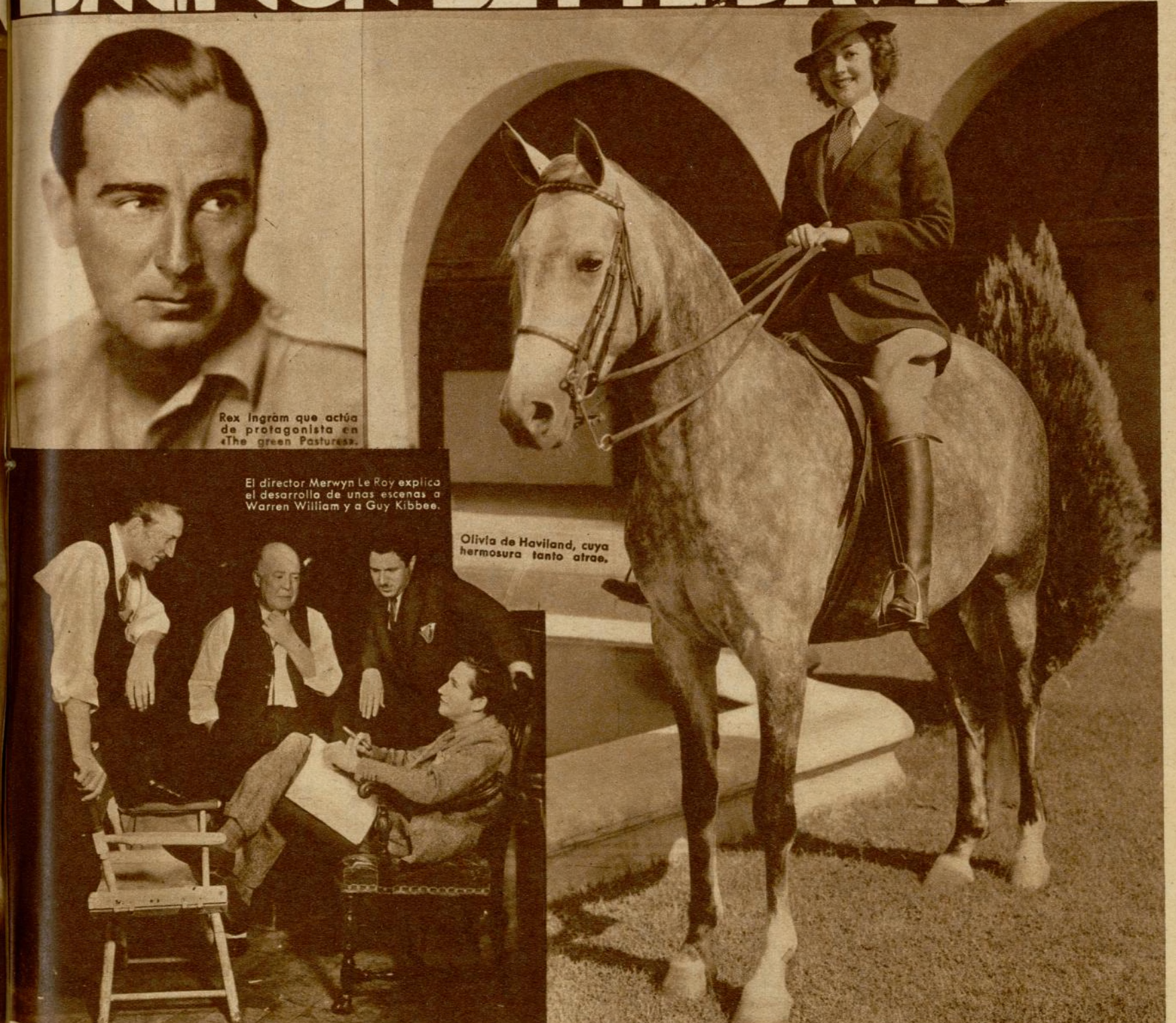
Yo tuve el privilegio de que me fueran abiertas de par en par las puertas del fastuoso palacio mejicano construido para la filmación de «Adversidad», y me paseé por un lindo patio en el que no faltaba la cantarina fuente y un alegre lorito, que al llegar nos saludó con un «Hello».

legiala de Saratoga su primera oportunidad en el papel de Hermia de «El sueño de una noche de verano».

Entramos en otro estudio. Paisaje fantástico, fantásticas luces. Fantásticas estrellas parpadean por entre las ramas de sauces... Nos hallamos en el marco en que tendrán lugar algunas escenas del film «The green pastures», basado en la gran novela de Bradford, «El paraíso de los negros». Mark Connoley es el autor de la partitura. El film se está realizando en grandioso estilo y no cabe duda de que resultará algo verdaderamente estupendo.

Rex Ingram tiene a su cargo el papel principal y colaboran con él más de seiscientos actores de raza negra en la interpretación de caracteres episódicos, y ciento once afamados artistas añadirán atractivo al maravilloso film. Los «blues» serán cantados por el famoso coro Hall-Johnson.

Cerca de la puerta tropecé con una joven. Con una sonrisa me regó-



Rex Ingram que actúa de protagonista en «The green Pastures».

El director, Mervyn Le Roy explica el desarrollo de unas escenas a Warren William y a Guy Kibbee.

Olivia de Havilland, cuya hermosura tanto atrae.

poca atención que presto a sus palabras desiste de su propósito. ¿Cómo puedo prestarle oídos si ante mí veo a Ruby Keeler y a Dick Powell en la más fascinadora escena amorosa? El joven Dick Powell sabe cómo se tratan tales cuestiones y sin duda comprende el porqué es hoy el favorito de las muchachas de su país. ¡Hay que ver lo que Ruby Keeler se entretiene en aquellos brazos! En verdad, debe de ser delicioso ser estrella de la Warner Bros.

De pronto, Ruby y Dick desaparecen, y unos cisnes se deslizan por la escena. ¿Será «Lohengrin» puesto en escena en algún paraje de África? Todo es posible en Hollywood. Misteriosas puertas se abren, y sobre el encerado piso de una plataforma danza Paul Draper divinamente. Alto, rubio, este artista le enseña a una a bailar su danza en menos tiempo del que se explica. Paul Draper es un nuevo descubrimiento, una nueva maravilla del baile.

Y como el director no mostrase intención de conceder el menor re-

trela comiendo bistec? No es cosa que desilusione, pero, no sé, es algo que sorprende.

—Por favor, señor Neubauer, presénteme a la señorita Davis.

—¡Imposible!

—¿Por qué?

—Hemos tenido unas diferencias con ella.

—¡Qué lástima!

Desesperada, rompí un buen número de mondadientes entre los dedos.

—¿Y no podrían, en mi obsequio, llegar a una reconciliación?

Le miré, implorante, en el fondo de sus ojos tristes; movió imperceptiblemente la cabeza; todo era inútil, pero no me di por vencida; los reporteros jamás han de darse por vencidos, han de atreverse a todo. En esto un pajeillo va por entre las mesas llamando:

(Continúa en la página 24)

(Continuación.)

LA Edison Company se había trasladado a Balbao, donde el muchacho trabajó en calidad de extra durante una temporada. Después firmó con la Universal. Se pasaba la mayor parte del tiempo ante las puertas del estudio esperando que lo llamaran para trabajar, pero transcurrieron los días y nadie se acordaba de él.

Finalmente se dió cuenta de que los extras que tenían trabajo

¿SE ACUERDA DE «SNUB»? - Harold Lloyd y Harry «Snub» Pollard en uno de los momentos más emocionantes de «Mira abajo» (Look Out Below).

solían salir del estudio a la hora de comer y el portero los dejaba pasar porque volvían con el maquillaje puesto. Esto le hizo concebir un plan. Al día siguiente se presentó a la hora de comer perfectamente maquillado y pasó entre los demás extras con toda tranquilidad. Estuvo haciendo lo mismo durante varios días y si alguna vez le preguntaba el portero adónde iba, solía

LA VIDA DE

HAROLD LLOYD

REPORTAJE ESPECIAL «PARAMOUNT»

contestar: «Con Smalley», dando a entender que estaba trabajando a las órdenes de Phillip Smalley, el entonces famoso director.

Una vez dentro de las rejas prohibidas, logró hacerse simpático a los asistentes de los diferentes directores y no tardó muchos días en conseguir trabajo. Continuó durante algún tiempo trabajando como extra y conoció a otro muchacho llamado Hal Roach, de quien se hizo íntimo amigo. Los dos laboraban penosamente en las filas de los extras, pero como ambos tenían ambición y confianza en sí mismos, se pasaban juntos las horas libres haciendo planes para el futuro. Un día Roach asombró a Lloyd con la noticia de que dejaba de ser extra para dedicarse a la producción. Había obtenido varios millares de dólares y pensaba producir películas cómicas de un rollo. Y el primer hombre que contrató fué Harold Lloyd. Roach alquiló una habitación en la vieja Bradbury, mansión de la calle Court, al final de la cuesta en el barrio extremo de Los Angeles. Esa era su oficina; su estudio era el trapatio. Harold Lloyd se puso a trabajar allí. El principio fué difícil y duro. Hicieron películas de un rollo y procuraron venderlas a los distribuidores de Nueva York, pero unas tras otras les fueron devueltas. Los muchachos empezaron a perder las esperanzas de llegar a triunfar en el cine.

Pero por fin vendieron un film. Roach, con el último dinero, contrató como protagonistas de su film a Roy Stewart y a Jane Novak, entonces famosos en el cine; Lloyd era el «cómic». Hicieron un asunto muy original y lograron vender la película.

Pero dicha cinta motivó el primer disgusto entre Roach y Lloyd, porque éste descubrió que su amigo le pagaba a Stewart diez dólares al día, mientras que a él, sólo le concedía la mitad. Por este motivo dimitió y se marchó a trabajar con la Keystone. Entonces comenzó para él una serie de éxitos que consolidaron una de las asociaciones más afortunadas de Hollywood.

(Continuará.)

LUCAS'EL SOLITARIO. Este era el personaje que Harold Lloyd caracterizaba en la compañía de Hal Roach antes de que adoptara las gafas de carey que ha hecho famosas en todo el mundo. En esta foto se ve en una escena con Bebe Daniels

Ayuntamiento de Madrid

de
sar
aje
un
ntó
nte
de-
Es-
va-
un-
lía

DE

D

NT»
a
las
on-

oi-
os
es
uir
m-
ció
h,
os
fi-
os
is-
li-
o.
on
x-
n.
ó-
5-
n-
d.
la
le
a-
sa
ar
i-
o-
is
n-
el

n,
o
t-
i-
al

e
r,
a
e
t.
a
s
)



IMPERIO ARGENTINA y MIGUEL LIGERO, dos grandes astros de la cinematografía nacional en **MORENA CLARA**, versión cinematográfica de la celebrada obra de Quintero y Guillén realizada por el gran director Florián Rey. Es una producción Cifesa que se estrena hoy, sábado de Gloria.

Ayuntamiento de Madrid

EN episodio inédito de mi vida? Se lo voy a contar a usted. Ha pasado ya el tiempo suficiente para que se haya ido borrando la contrariedad, la indignación que me produjo. No quería ni siquiera nombrarlo. A nadie le gusta recordar las cosas desagradables que le han ocurrido. Pero usted ha llegado oportunamente. Ya no me molesta evocar aquel episodio, del que ahora sólo veo la parte pintoresca. El hecho es relativamente reciente, puesto que yo me sentía ya envuelta en los halagos del renombre y soy, por decirlo así, una estrella de la última hornada.

La temporada iba a comenzar. Yo regresaba de Nueva York a San Francisco, en uno de esos expresos que van siempre como si quisieran establecer un «récord». En la soledad de mi departamento me sentía muy a gusto. Por eso no tenía prisa en pasar al «sleeping». Usted no sabe lo que para mí significa poder estar sola, aunque sólo sea por unas horas. No tener que sonreír a todo el mundo ni que estrechar todas las manos que se nos tienden. Mucho había deseado ser estrella y ahora sería para mí muy doloroso dejar de serlo, pero crea usted que a ratos echo mucho de menos

la tranquilidad de mi vida de principiante, cuando nadie me conocía y cuando mi nombre no significaba nada.

Para que me fuera más fácil pasar inadvertida durante el viaje, me había puesto lo más modesto y menos llamativo que pude encontrar en mi guardarropa, y, para acabar de «esfumarme», me quité todas las joyas que llevaba encima y las guardé en mi bolso.

Me estaba preguntando, con la natural inquietud, si la película cuyo estreno iba a presenciar tan pronto como llegara a Hollywood gustaría al público, cuando, inopinadamente, con un silencio sospechoso, entró en mi departamento un hombre impecablemente vestido y peinado y oliendo a un raro perfume que pregonaba su distinción. Me parece estar viéndolo todavía.

Nariz aguileña, un bigotillo de afiladas guías. Delgado. Pómulos pronunciados. Ojos grises, turbios, felinos. Inquietante mirada. Me bastaba ver aquellos ojos para comprender que no venía a nada bueno. Un anillo en su mano izquierda, con la que fumaba. La cinta negra de un reloj colgaba del bolsillo de su chaleco. Su mano derecha, aquella mano que se disimulaba entre su cuerpo y la portezuela del departamento, permanecía en su bolsillo. Se había sentado frente por frente a mí y advertía perfectamente todos estos detalles. Lo único que no podía ver era lo que hacía aquella mano en el bolsillo. No lo veía, pero lo iba a saber muy pronto.

El desconocido se inclinó hacia adelante como si fuera a decirme alguna amabilidad

y dejó escapar, en voz baja y con escalofriante aplomo, estas palabras:

—Su vida es preciosa, Jean Harlow. Haga usted lo necesario para conservarla. Y lo necesario es que no dé gritos intempestivos ni trate de desobedecerme.

Me quedé de piedra. Tal fue mi pánico, mi confusión, que me eché a reír. Lo mismo habría podido echarme a llorar.

Entonces el joven se levantó. Sacó la mano derecha del bolsillo. Llevaba en ella un revólver, que pasó a su mano izquierda. Se sentó a mi lado y el revólver quedó entre los dos, con la boca del cañón dirigida hacia mí y apoyada en mi cintura.

Me zumbaban los oídos, pero ello no me impidió oír lo que el bandido de los ojos grises siguió diciendo.

—Dentro de diez minutos, el tren empezará a frenar. Va a llegar a una pequeña estación, donde se detendrá solamente un minuto. Cuando la marcha haya disminuido lo suficiente para que podamos bajar sin arriesgar la vida, saltaremos por aquel lado. Usted primero. Después yo. La estación queda al otro lado. El tren corre por terreno liso y arenoso. No hay peligro de rodar por un desmonte ni de abrirse la cabeza contra una piedra. Ante nosotros se ofrecerá la llanura inmensa, solitaria, sin testigos.

Se había acercado tanto a mí, que casi me hablaba al oído. ¿Lo hacía para que no lo oyera nadie más que yo? ¿Lo hacía para que si alguien nos veía nos tomara por dos enamorados? Las dos cosas podían ser.



Jean Harlow, estrella de M.-G.-M., luce un traje sastre de paño negro con chaqueta de anchas solapas y falda muy sencilla. El sombrero, de la misma tela, está adornado de una banda y lazo blancos.



Tres grandes estrellas se reúnen por primera vez en cinco años. Wallace Berry, Jean Harlow y Clark Gable se dirigen juntos al estudio de la Metro-Goldwyn-Mayer para empezar su trabajo en una nueva película en que colaborarán juntos por primera vez desde la producción de «Los seis misteriosos».

LO QUE NOS CUENTA JEAN HARLOW. UNA NOCHE EN EL EXPRESO

por ALBERTO HOLMES

Yo me había ido acostumbrando a la situación y, por consiguiente, estaba ya más tranquila. Mientras él hablaba yo pensaba... pensaba y obraba. Al principio era el miedo lo único que imperaba en mí. Después triunfó el instinto de defensa. Ahora estoy segura de que todos somos valientes cuando nos hallamos en un grave peligro.

—Y todo eso, ¿para qué?— pregunté cuando mi secuestrador hubo terminado.

—Pues muy sencillo: para pedir el rescate.

—¿A quién?

—A los estudios.— Me eché a reír. La carcajada primera había sido de inconsciencia; esta segunda era premeditada. Las dos favorecían igualmente mis planes. Miré a un lado y a otro como si me importara mucho que nadie más que él me oyera, y le dije:

—Oye, rubio. Por lo que más quieras, no me echas a perder la combinación. Jean Harlow está en Nueva York todavía y yo no tengo de ella más que un parecido que voy a explotar tan pronto como llegue a Hollywood. Mírame bien y dime si soy la auténtica Jean Harlow.— De momento se quedó desconcertado.

(Cont. en la pág. 17)



Hoy la vida del forzado; mañana todos rendidos a su arrojo y valor; más tarde el amor de la mujer soñada. Interesante existencia la del capitán Blood, que con tanto acierto describió en su célebre novela Rafael Sabatini y ahora ha sido llevada a la pantalla por la Warner Bros-First National.

EL CINE
Y
LA MODA



Originalísimo modelo presentado por **ANITA LOUISE** actriz de Warner Bros-First National
Ayuntamiento de Madrid



UN FILM " " "
DE
JAMES
CRUZE

" " " con
EDWARD
ARNOLD
LEE TRACY
y
BINNIE BARNES

EN EL PACÍFICO

ES UNA PELÍCULA UNIVERSAL



El
te
le
to
16

NANCY

CARROL

Ayuntamiento de Madrid

ADMIRADA ARTISTA QUE VEREMOS REAPARECER EN PELICULAS PRODUCIDAS POR COLUMBIA

in
en
hi
de
ca
do
lle

lu
se
tel
da
tir

im
la
de
es
ell
mu

lo

po
co

cis
inc
es
a
el
mi
en
en
su
tra

do
Le
am
inc
ció
cha
pa
po

Lo
r c

do
gít
As
de
pre
y

Ha
soy
I
exp
mi
qu
una
rel
sio

CINAMÓS **QUE...**



LOS BATELEROS DEL VOLGA. — Las primeras imágenes le imponen inmediatamente a uno de la calidad artística de la obra y le preparan a una emoción que le irá ganando poco a poco, hasta someterlo absolutamente al inquietante drama de dolorosos matices... Por las riberas del Volga en calma, agotados, rendidos por el esfuerzo continuo, ya sobre la hierba fresca, ya sobre el fango resbaladizo, los sirgadores —seres desahuciados de la sociedad, reducidos a la condición de bestias de carga— arrastran la enorme barcaza. Sobre sus hombros, casi desnudos, la cuerda deja una huella que en un tiempo fué dolorosa, y llenan el aire las melancólicas estrofas de la popular canción rusa... Allí al otro lado del río, al anochecer, rasgan las tinieblas las luces de un vapor. En él todo es alegría y canciones alegres, mientras se descorchan, una tras otra, para beber, para bañarse casi, las botellas de champaña... El contraste es duro, es terrible... El sirgador daría un reino por un cigarro, y, en cambio, allá, cerca de él, se tira lo que podría aliviar su vida.

El film parece revestirse en este momento de alcances sociales, pero inmediatamente surge el drama... El fuego a bordo... El hallazgo de la mujer agónica... La explicación del sirgador, que retrocede el reloj del tiempo... Luego, otra vez la realidad, la resolución definitiva de ese drama que nos apasiona, que nos conmueve hondamente. Todo ello explicado a través de imágenes estupendas, bañadas de poesía muchas; reales, impresionantes todas.

El film posee continuidad y ritmo; su desarrollo es perfecto... Todo lo más alguna ligera indecisión ya avanzada la proyección...

Los intérpretes, Vera Korene, Pierre Blanchar, Inkijinoff y demás, ponen calor humano en la encarnación de los respectivos personajes, coadyuvando eficazmente al feliz conjunto de la película.



NO ME DEJES. — Obra profundamente psicológica, humana y ternísima esta de Margaret Kennedy, autora de «La ninfa constante», que ha servido de base a esta realización de Paul Czinner. Es evidente que este director ha tenido una gran preocupación, advertida a través de toda la cinta, y ha sido la de facilitar las situaciones necesarias para la demostración de la honda sensibilidad, el rico temperamento dramático y ductilidad artística de una actriz célebre en la escena: Elizabeth Bergner.

Y aun cuando ello haya sido a costa del sacrificio de valores esencialmente cinematográficos en una clara tendencia hacia lo literario, es preciso alegrarnos de ello... Porque esa abundancia de primeros planos inquisidores, ese relegar las otras figuras a un segundo plano, y todo ese girar de la obra en torno a la gran actriz, con la cámara atenta a su ademán más breve, a su más imperceptible expresión, dándole el relieve perseguido y tributándole el justo homenaje, nos ha permitido admirar el arte sublime de la Bergner, impecable, convincente en todo momento, sin un movimiento en falso, real, sincera, precisa en lo cómico como en lo dramático, maravillosa en la plasmación de sus complejos estados sentimentales, sublime cuando se envuelve de tragedia hasta producir en el público una impresión indeleble.

En sus primeras escenas nos encanta con su falsa ingenuidad, cuando maliciosamente les dice cosas desconcertantes a los señores Mac Lean; luego en las demostraciones incoherentes y retenidas de su amor por Sebastián, y finalmente nos conmueve hondamente en su indecisión, en su terrible sensación de vacío, de ahogada desesperación cuando, muerto su hijo, busca amparo en Sebastián y es rechazada bruscamente por éste.

Otra gran escena suya es la vuelta al hogar, su reconciliación sin palabras... Su falsa alegría y, sin transición, su desconsolado llanto.

Todo el film es Elizabeth Bergner y su labor, magnífica, justifica por sí sola la presentación patrocinada por el semanario «Mirador».

Lo que nos cuenta Jean Harlow

(Continuación de la página 11)

do. Me miraba, dudaba. El billete más legítimo parece falso cuando se mira mucho. Así le sucedió a él. Pero, al fin, triunfó su desconfianza.

—¡A mí camelos, no, rica! Ya puedes ir preparándote para bajar.

—Mira que te vas a tirar un planchazo y vamos a salir perdiendo los dos.—

Volvió a dudar.

—Dame una prueba de que no eres Jean Harlow.

—¿Te basta con que te demuestre que soy de tu gremio?

—Sí.—

Respiré. Estaba salvada. Mientras él me explicaba lo que pensaba hacer conmigo, mi mano había rozado la cinta del reloj, que pendía del bolsillo de su chaleco. Tuve una idea rápida. Tiré de la cinta, saqué el reloj y lo dediqué en mi bolso. Una profesional no lo habría hecho con más limpieza.

Bien es verdad que la operación fué sumamente fácil, a causa de lo mucho que mi secuestrador, para hablarme, se acercaba a mí.

En el bolso tenía la prueba salvadora.

—¿Dónde está tu reloj?— le pregunté.

El se echó la mano al bolsillo. Después me miró interrogadoramente.

Abrió el bolso y le dije:

—Cógelo tú mismo.—

El estuvo un momento contemplando el interior de mi bolso.

—Llevas tanto «material» que no veo el reloj. Se ve que no has perdido la noche. Te felicito por lo bien que trabajas.

—Se hace lo que se puede— repuse con toda la chulapería que me fué posible.

Sacudí el bolso y entonces asomé un canto del reloj entre mis joyas.

El lo tomó. Experimenté una profunda alegría al oírle decir:

—Perdona, chica. Si te arreglas un poco nadie creerá que no eres Jean Harlow.

¿Dices que se ha quedado en Nueva York?

—Sí. Ha tomado el tren como si se mar-

ASTORIA. — BRIGADA SECRETA. — Los films de espionaje suelen generalmente tener un gran interés. El género es una cantera inagotable de films que, aun teniendo cierto parecido entre sí, aportan siempre valores originales y emotivos muy apreciables, constituyendo, en conjunto, películas que se ven con una atención profunda, especialmente cuando, como en el presente caso, son realizadas con tino y propiedad, envolviéndose a los personajes de ese ambiente misterioso, adecuado a lo delicado y peligroso de la misión que han de realizar.

En la obra que nos ocupa, que enfrenta al espionaje y contraespionaje francés y alemán en una lucha de astucias, de temeridad, de intrigas, por ser de edición francesa, puede observarse claramente cierta tendencia a conferir a sus actos un carácter de nobleza y a sus personajes una simpatía de que carecerán generalmente los del bando rival, pero esto aparte, que por lo demás estimamos muy humano, el film discurre por caminos realmente emocionantes, relatando con pasión y habilidad aventuras que se siguen con interés creciente hasta el final y a las que se ha impreso un realismo magnífico.

En la interpretación, muy justa y acertada, intervienen Jean Murat, Vera Korene, Pierre Magnier, Jeannette Crispin, Pierre Lasquey, Alcover, etcétera.

El film es distribuido por Radio Films.

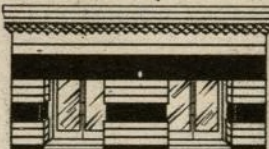


NOCHE DE CARNAVAL. — Ha ido empalideciendo la estrella de Gustav Fröhlich por haber sido llevado a la interpretación de películas de la peor categoría. Por si fuera poco el calvario a que se le ha sometido, en el que ha ido perdiendo poco a poco un prestigio merecido, le vemos ahora en un asunto más que convencional absurdo y aun con caracteres de gusto dudoso, y consecuencia de ellos situaciones poco delicadas como lo son las que tienen lugar entre marido y mujer, víctima ésta de las apetencias torvas de aquél y llevada a una situación nada honrosa.

El film, cuyo argumento, como dejamos transcrito, es ramplón y falto del más elemental sentido común, tiene una unidad de acción que, ni aun con una gran movilidad de la cámara, que ahí son desplazamientos sencillos para el cambio de plano, logra atenuar su monotonía. En efecto, casi íntegramente la anécdota sucede en un baile de Carnaval que se dice tener lugar en Niza y a través de metros y más metros se resuelve una situación, innecesariamente complicada por un accidente absurdo, que podía quedar resuelto en pocos metros.

Diffícil le es a Gustav Fröhlich defenderse con un tema así. Por el contrario, le ahoga la vulgaridad ambiente y ello es bien sensible porque es un actor de excelentes facultades.

Cinema Femina



LA MARCA DEL VAMPIRO. — Tod Browning, excelente animador —visión cinematográfica impecable—, ha compuesto una de aquellas películas «de miedo» que se hallan actualmente tan en auge, para apasionar y emocionar profundamente al público adicto de las mismas, y cuando lo ha tenido en un estado de compenetración perfecto, dispuesto a recibir las truculencias más incongruentes y macabras, ha dado un viraje en redondo para decirle a ese público que no se tome tan a pecho esas películas que se cimantan siempre sobre lo absurdo, y que todo lo que él le ha narrado ha sido exclusivamente para gastar una broma o quizá aun para darle una lección. El público, claro, se siente desilusionado en aquel momento porque él esperaba otra cosa que aquella ocurrencia de Tod Browning al confesarle que la terrible historia de los vampiros era pura y exclusivamente una comedia para descubrir a un criminal.

Por lo que a nosotros toca, hemos de confesar, paladinamente, que lo que más nos ha gustado de la película ha sido precisamente esa vuelta de Tod Browning al, diríamos, terreno de lo real, después de hacernos pasar por las incidencias clásicas de los films terroríficos.

Nos interesa hacer destacar en este comentario la proyección en el mismo programa del Fémima de una estupenda sátira del famoso «triángulo dramático» —marido, mujer y amante—, visto en un divertido film, según las «maneras» americana, inglesa, francesa y rusa y en especial a través de la visión del film de anteguerra.

Film lleno de humor, de picante ironía, resuelto con «sprit», vale perfectamente por todo el programa.

Don Yo DOBLE

chara, pero ha bajado en la primera estación. Sin duda, quiere vivir unos días de incógnito, sin el acoso de admiradores ni periodistas.

—Pues entonces me vuelvo en el primer tren. Voy a bajar en esta estación. Salud y suerte.

—Lo mismo digo.—

Un apretón de manos. El tren se había detenido. Saltó al andén.

Cuando el convoy arrancó de nuevo, lancé un suspiro.

—¡Buen susto me ha hecho pasar ese majadero!— me dije.

Después sonreí.

—Se necesita ser estúpido para haberse dejado convencer tan pronto.—

Pero en seguida me di cuenta de que la estúpida había sido yo. Aquel hombre se dejó convencer desde el momento en que vió mis joyas, joyas que habían desaparecido del interior de mi bolso.

Aquello sí que fué trabajar limpio.

Alberto HOLMES

Ayuntamiento de Madrid

CHARITO LEONÍS QUE FUÉ HEROÍNA DE UN ROMANCE DE AMOR BAJO EL SOL DE MADRID

Evocación obligada

CHARITO Leonís. ¡La hija de Rosario Leonís!

La evocación nos tira de las plateadas canas que empiezan a murmurar indiscreciones en nuestra cabeza. Es como si tratara de depilarnos, en un rasgo de piadosa coquetería. Charito Leonís. ¡La hija de aquella Rosario Leonís!

Madridísimo Teatro Apolo, al que yo doy por bien desaparecido, ya que el Madrid de sus éxitos tampoco existe. Sobre su tablado, todo un romance de gracia, de alegría, de belleza, de musa madrileña. ¿Os acordáis, pobres canas mías?

Entonces, ¡ay!, nos volvían locos las mujeres metiditas en carnes, y los días de lluvia «berreábamos» como energúmenos ante el espectáculo de una mujer que enseñaba poco más del tobillo. ¡Igual que hoy!

Rosario Leonís era como la risa jugosa y perfumada de aquel Madrid, tan personal. ¡La cuarta de Apolo! ¡Las canciones de Rosario! ¡Sus miradas encendidas en una picardía! ¡Sus andares gitanos y graciosos, como el rasgueo de una guitarra flamenca!

—Pero... ¿es que estuvo usted enamorado de mi madre?

—No, Charito: es que añoro todo aquello que ya no es.

—¿No le agrada el Madrid de ahora?

—Te diré. Aplaudo la moda del pelo y

de la falda corta; me parece estupenda la supresión del corsé, vulgo coraza, y de las otras prendas femeninas desterradas. Me agrada que os maquilléis, como hoy es costumbre, aunque a veces se os vaya la mano, y que veléis por la estética de la línea. Me gusta veros fumar. Pero... me entristece la mixtificación ridícula en que ha caído el espíritu madrileño, envenenado de otros modos, copia grotesca de lo que se hace allende las fronteras, como si fuéramos un pueblo sin tradición y sin personalidad.

Charito Leonís se ríe.

Me miran dieciocho primaveras

Los grandes y luminosos ojos de Charito Leonís me brindan la música de sus caricias amables. Tiene en sus miradas esmaltes de quimeras juveniles, y mimos de muñeca indolente. Ojos auténticamente madrileños, que ríen y atraen. Se piensa que unos ojos así no caben en la pantalla. Son castaños y aguerridos. Y bajo el dosel dorado de una cabellera rubia, adquieren el conjuro extraño de un fetichismo oriental.

«Una morena y una rubia» o Raquel Rodrigo y Charito Leonís. (Foto Cifesa de Charito).



—Estoy muy triste— nos ha suspirado en un mohín de colegiala.
—¿No será que ha surgido por ahí algún adorador vehemente...?
—¡Bah! Eso se queda para las «estrellas».
—Y para las mujeres bonitas.
—Para las mujeres bonitas... Pero yo soy de las que pasan inadvertidas.—

No lo creas, lector

Charito ha mentido, pero ha mentido con tanta gracia, que nos obliga a no romper la incógnita del embuste. Sin embargo, el periodista «manda». Y lentamente, con voz queda, para que la «embusterilla» disponga de tiempo para defenderse, voy trenzando en su oído un pequeño romance que tiene el sabor de las viejas leyendas de capa y espada.

No hubo desafíos, ni viejas dueñas que encubrieran los amoríos a cambio de unos doblones...

Pero sí hubo un mancebo que rondó meses y meses el domicilio de Charito. Y hubo una serie de epístolas incontestadas por parte de la damita. Y hubo una amenaza de suicidio. Y... hubo una entrevista en el Parque del Retiro, donde el caballero «vió» derribarse sus ilusiones, para siempre,

ante la firme negativa de la amada. Y hubo una desesperante despedida.

—Yo no soy hombre que sepa conseguir el amor de una mujer a la fuerza; pero soy hombre que sabrá acabar de una vez con el horrible martirio de esta pasión.—

Y a los pocos minutos, cuando Charito Leonís salía del Retiro, y tomaba un tranvía en la calle de Alcalá, un automóvil que lucía en sus portezuelas el blasón de una casa de rancio linaje, iba a estrellarse contra la plataforma delantera del tranvía.

El accidente no dejaba lugar a dudas. El conductor del auto se había lanzado contra el tranvía «a conciencia de lo que hacía».

El caballero fué recogido totalmente ensangrentado.

Charito lo vió en brazos de los transeúntes. Y supo ahogar un grito de terror. E inmediatamente descendió del tranvía, para tomar un taxi. Y oyó como la gente comentaba:

—¡Ese hombre debe de estar loco; está loco!

Sólo ella sabía que la locura de aquel caballero era locura de amar sin ser correspondido.

Los periódicos comentaron el accidente atribuyendo la desgracia a una falsa maniobra del conductor del auto.

Sigue la historia

Cicatrizáronse las heridas del galán, pero no así las que llevaba abiertas en su alma. Y el resucitado trató de acercarse de nuevo al corazón de la mujer que quería. Otra carta más trágicamente desesperada que las otras. Y fué entonces cuando Charito abandonó el teatro donde actuaba.

El caballero no supo la nueva dirección de su amada y, suponiendo que un día u otro volvería a su hogar madrileño, introdujo una carta por el resquicio de la puerta. En esta carta repetía la frase que le sirvió de despedida en la única entrevista que tuvo con Charito:

«No olvide lo que prometí aquel día. Yo no soy hombre que sepa conseguir a la fuerza el amor de una mujer; pero soy hombre que sabrá acabar de una vez con el horrible martirio de esta pasión.»

—No siga, que ya no puedo contener la risa —río la monísima actriz—. La historia, para ser improvisada, no carece de interés.

—¿Improvisada, dices? ¿Quieres que leamos la prensa madrileña de aquella fecha en la que se comenta el accidente y donde figura el nombre del caballero? En un periódico, sólo en uno, se advierte que, entre los pasajeros del tranvía, se encontraba la hija de Rosario Leonís.

—¡Ah! ¿Es decir, que hasta fuí reconocida por un periodista? ¡Y yo que vivo en la creencia de que nadie, fuera de los míos, me conoce!...

Las carcajadas de Charito Leonís se mezclan tumultuosas con sus últimas palabras, a las que no sabemos responder, vencidos, graciosamente vencidos por la simpatía de la futura «estrella».

Charito «la chulapa rubia». (Foto Cifesa.)



Flor entre flores. (Foto Cifesa de Charito).

En «Amor en manibras». (Foto Lapeyra.)



Ayuntamiento de Madrid

—¿Y qué fué de aquel gentil caballero...? —nos pregunta, burlona, dispuesta a desorientarnos—. ¿Se ha vuelto a estrellar contra algún otro tranvía? ¿Ha cumplido su palabra de suicidarse? ¿Se ha casado con alguna duquesita rubia? Porque, vamos, todas las novelas y especialmente las folletinescas, tienen un desenlace grato.—

Nuestro amor propio se siente zaherido por las pueriles bromas de la artista, y dispuestos ya a vencer y dejar al descubierto la ficción que Charito imprime a sus palabras, recordamos una fecha: el 14 de abril.

Una conferencia telefónica

—¿Se refiere usted a la proclamación de la República?

—Me refiero exclusivamente a la fecha, aunque el aludido galán también estuvo mezclado en el movimiento.

—¿Era revolucionario?

—Era... un aristócrata.

—Segunda parte del folletín: El aristócrata que se hizo dinamitero por mi amor. Siga, siga, que me gusta mucho.

—Tú podrás negarlo todo, si así te place; pero no podrás negar que horas antes de abandonar su palacio el ex rey destronado, tuviste una conferencia telefónica con nuestro hombre.

—¿«Nuestro hombre» es el muchacho del tranvía? ¿Y qué me dijo?

—Te dijo que su familia había decidido



seguir a los desterrados; que él no tenía vocación sincera por aquel ideal, y que si tú le dabas una esperanza, por frágil que fuera, rompería definitivamente sus compromisos cortesanos y se quedaría en Madrid.

—¡Bravo! Pero usted ha olvidado un detalle: que en esa fecha yo vivía en una casa de campo, donde no había teléfono...

—Quizá fué otra Charito Leonís la que habló. Y quizá fué esa homónima tuya la que contestó al desventurado doncel, rogándole que siguiera a los suyos y pidiéndole que no cometiera más chiquilladas...

—¿Y se fué?

—Tú sabes que sí. Y sabes que, a poco de llegar a tierra extraña, desapareció. Y sabes que actualmente se encuentra en un país, donde entró con nombre supuesto, y donde ocupa un destacado cargo en la guardia roja.

—¡Ja, ja, ja! —ríe alocada Charito—. ¿Ahora le hace usted comunista?

—Comunista, no. Simplemente un pobre desesperado que no sabe cómo apagar el fuego de su indómita pasión.

—¿No le parece que esa frase está pidiendo música de tango?

—¿Te obstinas en tomarlo a broma?

—No. Pero mejor será que lo escenifique y haga una película romántica con ello. Y... ¿me permite que ponga el fin a la novelita?—

Donde hay mujer no mandan pantalones

Hemos puesto el «fin» a la narración de este «suceso» para evitar que Charito no nos deje con la palabra en la boca.

Porque la bellísima Charito Leonís está ante nosotros vestida de madrileña castiza, del año 1894, con falda larga, mangas de «jamón» y un pañuelo blanco a la cabeza; es decir, está en el papel de Casta de «La verbena de la Paloma», y corremos el peligro de que se sienta castiza de verdad y nos haga sentir el filo de sus uñas, que así las gastaban aquellas chulapas, cuando llegaba la ocasión. Y recordando el viejo adagio de «Quien quita la ocasión, quita el peligro», nosotros nos despedimos de la gentil Charito por... si acaso.

Mauricio TORRES



AGUA DE BARCELONA

LOCIÓN PARA EMBELLECEER
PRESERVA Y MEJORA EL CUTIS

Conservar su belleza es el ideal de toda mujer, porque sabe que realiza su hermosura, dándole el encanto de la juventud.

Clase extra, 4'50. Primera, 3'50. Corriente, 3

J. ROMERO, VDA. CANALS. Enríque Granadós, 110, BARCELONA

PROYECTOR

la más importante revista de cine. Se publica y se agota todos los días 15 de cada mes.

DESDE LA INFANCIA

CON su perfume inconfundible y su espuma deliciosa, el Heno de Pravia conquista la simpatía de los niños. Hace que sean amantes de la higiene y diligentes en el aseo. Usar desde la niñez el puro y suave Heno de Pravia, es asegurar para lo por venir la salud y lozanía del cutis.

JABÓN HENO DE PRAVIA

PASTILLA, 1,30



PERFUMERÍA GAL · MADRID · BUENOS AIRES

Ayuntamiento de Madrid

NOTICARIO **films** Selectos

© H. G. Wells, el novelista quizá de mayor imaginación del orbe, se ha dedicado por completo a las películas, porque, según sus propias palabras, gracias a este medio tiene una oportunidad inigualada para mostrar lo que él cree será realmente el mundo en los siglos futuros.

© Dos aviadores polacos se encargaron de que unos regalos que Jan Kiepura había comprado para sus padres llegaran a manos de éstos antes de Navidad.

Los dos pilotos, Kazimierz Burzynski y Marjan Michalowski, llegaron a Los Angeles a principios de diciembre para hacerse cargo de dos aviones que una compañía polonesa había adquirido en los Estados Unidos. Naturalmente, pasaron a visitar a su amigo Kiepura que había llegado a California unas semanas antes para debutar en el cine americano con la película de la Paramount «Give Us This Night» (Esta noche es nuestra).

Kiepura había comprado unos regalos que destinaba a sus padres y a su hermano Ladislav, que también es tenor y canta en la Ópera de Hamburgo. Lo malo era que Kiepura quería que los regalos llegaran antes de Navidad y era demasiado tarde para poder mandarlos por la vía ordinaria.

Los dos aviadores se ofrecieron a sacarle de apuros y cargando los regalos en sus aparatos, volaron de Los Angeles a Nueva York en un par de días, llegando a tiempo de zarpas en el trasatlántico polonés «Marszałek Piłsudski», que llegó a Polonia el 23 de diciembre.

© Presenta «Currito de la Cruz» una novedad que es avance de carácter nacional para nuestra industria cinematográfica.

El sistema empleado en su registro de sonido lleva el nombre de dos españoles, sus inventores: don Alberto Laffón, ingeniero de caminos y don Ezequiel de Selgas, doctor en ciencias, colaboradores desde hace cuatro años en investigaciones científicas sobre electroacústica.

Hoy culminan y se convierten en realidades un nuevo sistema sonoro, íntegramente español, que se traduce en un aparato igualmente nacional, que recoge palabra y música en «Currito de la Cruz», primicia de este invento.

Si no fuese la calidad lograda superior ciertamente a la conocida, nos detendríamos en este punto del comentario. Nuestro cine estaría, de todas suertes, de enhorabuena por la incorporación a su desarrollo de un sistema español para el registro del sonido, pero sólo se habría logrado extender el área de la producción nacional, sin beneficio de orden técnico.

Pero no es este el caso. Se trata de una superación considerable sobre lo que escuchamos ordinariamente. El sistema Laffón Selgas reproduce fielmente la palabra y la música; una y otra pierden, afortunadamente, ese matiz artificial a que nos tiene acostumbrados el cine sonoro y que le perdonamos en muchas ocasiones interpretando sus ruidos como clave de la realidad.

La emoción exige lo verdadero, no lo convencional, y así la obtenemos reconociendo voces amigas de actores españoles, valorando instrumentos musicales y logrando, en fin, la sensación de la ausencia de agente intermediario entre la verdad y el espectador.

España, sin historia aún en la cinematografía sonora, escribe su primera página.

© Bajo la dirección de Jean Grémillon se ha terminado el rodaje del nuevo film francés de la Ufa «Les pattes de mouche», cuyo título definitivo es «Une lettre brûlante». Los principales papeles están en

manos de Renée Saint-Cyr y Pierre Brasseur. El film se encuentra ahora en montaje.

© En estos días han regresado de Baviera dos expediciones de film de la Ufa, en cuya región se ha hecho la toma de vistas en el paisaje invernal.

Se trata del film Ostermayr «El castillo Vogelöd», para cuyos exteriores fué elegido un adecuado lugar en Hinterbrühl, en el valle del Isar. Carola Höhn y Hans Stüwe desempeñan en este film los principales papeles bajo la dirección de Max Obal.

La segunda expedición se refiere al primer film del próximo programa de produc-

ción «El regimiento de mujeres», en el que el director de producción Karl Ritter desempeña por primera vez el papel de realizador. En este film, cuyos exteriores han sido tomados en el hermoso lugar de Rischofswiesen, cerca de Berchtesgaden, los principales papeles están en manos de Heli Finkenzeller, Erika von Thellmann, Hermann Erhardt, Oskar Sima, Theodor Danegger y Beppo Brem.

Ahora se está haciendo el corte y montaje de ambos films.

© Tan pronto como Martha Eggerth regresó de Hollywood, fué contratada por la Ufa para un gran film musical de la próxima temporada 1936-37, que será presentado en forma excepcionalmente grandiosa.

Esencialmente característico de los esfuerzos y actividad de la Ufa, es el hecho de que en los grandes films de la próxima temporada presentará un buen número de artistas, todos ellos de gran renombre y de reconocida fama internacional. Son éstos, además de Martha Eggerth, Lilian Harvey, Hans Albers, Willy Fritsch, Lil Dagover, Willy Birgel, Gustav Fröhlich, Marika Rökk, Lida Baarova y algunos otros más.



Janet Gaynor estudia en su camarín el papel que va a desempeñar en una próxima película de la M.-G.-M.



Heli Finkenzeller



Tommy Bourdelle

Heli Finkenzeller, del elenco de la Ufa.

© Se comenta que Warner Bros han estado anunciando durante dos años que comenzarían a filmar el drama colosal de inmensas proporciones, basado sobre la novela titulada «Anthony Adverse», pero eso no tiene nada de particular si pensamos que el autor Hervey Allen empleó cuatro años en escribirla y que el libro tiene mil doscientas veinticuatro páginas que contienen quinientas mil palabras...

El que hizo la adaptación de la novela para darle la forma de manuscrito propio para su transcripción al cinema, fué el escritor Sheridan Gibney que trabajó día y noche durante seis meses en la selección de los pasajes adecuados a la filmación, procediendo luego a sintetizar los diálogos y a completar la labor gigantesca que representó la eliminación de lo que podía hacer demasiado dilatado el proceso de presentar la trama en el lienzo y a destacar de un modo efectivo sus elementos dramáticos.

Se calcula que se necesitarán, por lo menos, tres meses para poner en acción los noventa y ocho personajes principales en los ciento treinta distintos panoramas en que se desarrolla la novela. Además, será necesario emplear un mes en ordenar las escenas y algunos días más en cortar y pulimentar la cinta en que tan valioso drama estará reproducido.

Por tanto, hasta la primavera actual no se efectuará la exhibición privada de la película, y algunas semanas después, su gran estreno en las principales capitales del mundo donde se espera con avidez la versión cinematográfica del libro más leído de la época.

Mervyn LeRoy dirigirá esta producción. Sin embargo, a pesar de sus grandes méritos, «Adversidad» presenta un problema que hasta ahora ningún otro director ha tenido que resolver, ya que nunca ha sido necesario abarcar en una sola producción el inmenso panorama que ofrecen Francia, Italia, Inglaterra, España, Cuba y África, que son los países hasta donde extiende su acción la trama de la novela.

Tampoco ha existido película alguna en que la diversidad de tipos haya sido tan nu-

DE ULTIMA HORA

NOS COMUNICAN DE BILBAO

que en la eliminatoria celebrada para elegir la

REPRESENTANTE DE LA REGIÓN

en el CONCURSO

Films Selectos-Hispano Fox Film

para nombrar la

Shirley Temple Española

el Jurado compuesto por un representante de la Asociación de la Prensa, un pintor, un escultor, un representante de Radio Bilbao y otro de la Hispano Fox Film ha elegido a la niña

Mary Carmen López

Esta noticia, que se nos ha comunicado telefónicamente, será debidamente ampliada y detallada en un número próximo. En él y en los sucesivos seguiremos dando a conocer los resultados parciales para nombrar las representantes regionales en este gran certamen nacional.

Tommy Bourdelle en el papel de protagonista del film Ufa «Los dos favoritos».

merosa, pues entre los residentes de los países mencionados encontramos campesinos, comerciantes, marineros, monjas, costureras, diplomáticos, salvajes, traficantes de esclavos, árabes que forman caravanas, Napoleón y sus huestes, y muchos otros.

«El sueño de una noche de verano» es una obra monumental, así como es también grandiosa «El capitán Blood», pero ninguna de estas producciones ha necesitado más de veinte panoramas o decorados; en cambio «Adversidad» requiere ciento treinta distintos fondos escénicos.

Fredric March es Antonio en la novela que originalmente se titula «Anthony Adverse»; la preciosa Olivia de Havilland es su amada, y Anita Louise es la adorable madrecita de Antonio en los capítulos iniciales de la obra cuando el héroe de la película abre los ojos a la vida.

¿SABE USTED...

...que el coro de cantantes de color de Hall Johnson aparecerá en la producción cinematográfica de «The Green Pastures» que producirá la Warner Bros?


...que Josephine Hutchinson empieza su trabajo en breve en los Estudios First National en «Angel of Mercy» (La hermana de la caridad)?

...que Mae West no volverá a las tablas de Nueva York, según declara la estrella rubia, en respuesta a los rumores que corren de que ella piensa producir una obra en la cual será también la protagonista?

...que Frank Mc Hugh y John Eldredge han sido asignados a papeles importantes en la próxima película Warner «Snowed Under», con George Brent, Genevieve Tobin, Glenda Farrell y June Travis?

...que Pat O'Brien visitará Nueva York cuando termine su papel en «Ceiling Zero», el drama de aviación tomado de la obra teatral?

...que Patricia Ellis recomienda unos minutos de baile antes de comer, como un método seguro de no subir de peso?



WARNER BAXTER
Y
ALICE FAYE

en la sensacional produc-
ción musical 20th Century-
Fox «El Rey del Bataclán»

PAT

Ayuntamiento de Madrid

Elegante

desde la mañana
hasta la noche!

Warner's
Le Gant

la faja cómoda, de
tejido elástico en
todos sentidos

- no se desplaza
de su lugar.
- afina la silueta

"Una segunda
piel"



Poco importan los movimientos que Vd. haga; la faja LE GANT se alarga para seguirlos, sin desplazarse de su lugar.

La Faja LE GANT es inimitable. Fabricada con tejidos elásticos patentados, sujeta admirablemente, reduce abdomen y caderas, y proporciona la más perfecta silueta que sea posible imaginar.



No confundir esta faja con las de género de punto elástico que sujetan poco y se deforman rápidamente. Exija la faja Warner's LE GANT legítima (con la marca al interior). Sólo ella es indeformable, lavable y garantizada.

2 sentidos - 1 sentido

¿Como es posible que una faja tan cómoda aplane tan perfectamente las caderas? He aquí el secreto. Las piezas de tejido LE GANT de los lados son elásticas en todos sentidos, pero la pieza de detrás es solamente elástica de arriba a bajo. La sujeción es perfecta, la comodidad absoluta (sistema patentado Warner's).

Fajas Warner's desde 23 pts.
» LE GANT » 50 »
Sostenes Warner's » 13 »

PRINCIPALES CASAS VENDEDORAS

MADRID: El Paraíso; C. San Jerónimo, 4. - **BARCELONA:** Carbonell; P. de Gracia, 33 La Condal; Puertaferri, 28. - La Imperio; Fernando, 31. - La Couronne; P. del Angel, 11 Corré Higiénico; Lauria, 49. - **BILBAO:** Coto; Ascao, 18. - **CARTAGENA:** Narvéz; Mayor, 40. - **CASTELLÓN:** Soriano; Colón, 21. - **FIGUERAS:** Casas; Gerona, 18. **GERONA:** Faig; Cort Real, 9. - **GIBRALTAR:** Hernández; Real, 178. - **CORUNA:** La Imperial; Real, 13. - **LAS PALMAS:** Vogue; Triana, 67. - **MÁLAGA:** Aguja de Oro; Nueva, 14. **MANRESA:** Sallés; Borne, 14. - **MELILLA:** La Giralda; Chacel, 5. - **OVIEDO:** Amparo; Magdalena, 18. - **PALMA MALLORCA:** Lassalle; S. Nicolás, 29. - **SABADELL:** Ambrós; Baja Iglesia, 3. - **SALAMANCA:** Almacenes Rodríguez; Pl. Mayor. - **SAN SEBASTIÁN:** Sarasola; Hernani, 8. - **SANTA CRUZ TENERIFE:** Prats; Pérez Galdós, 2. - **SEVILLA:** Meguerri; Chapineros, 1-9. - **TARRAGONA:** La Moderna; Unión, 5. - **TORTOSA:** Corsetería Parisiën; Ciudad, 5. - **VALENCIA:** El Corré de París; Pl. M. Benlliure, 2. - **VIGO:** Corsetería Parisiën; 14 Abril, 5. - **ZARAGOZA:** Corsetería Gracia; Coso, 9.

"La silueta moderna" interesante folleto ilustrado que recibirá GRATIS solicitándolo a:

Warner's - Apartado 5145 - Barcelona

UN PASEO ENTRE ESTRELLAS...

(Continuación de la página 7)

—¡Señorita Davis! ¡Señorita Davis, al teléfono!—

Bette Davis se levantó y descolgando el receptor, contestó:

—Bien; allá voy.—

Se puso el abrigo y salió a toda prisa...

—Por favor, no se ofenda usted —me dijo el señor Neubauer, mientras gentilmente me sacaba la cuenta de entre mis dedos—. Allá en mi despacho yo podré darle cuanta información necesite acerca de la señorita Bette Davis. ¿Por qué hablarle? No hay detalle que ignoremos nosotros. Nació en Boston el día 5 de abril de 1908 y casó con el señor H. O. Nelson. Antes de ingresar en el cinema era ya célebre en el teatro, y si a usted se le ocurriera preguntarle quién ha sido el que más le ha ayudado en su carrera, le contestaría: «George Arliss», y si le preguntase qué es lo que más la ha favorecido, diría: «Mi cabello rubio.» Ha interpretado los principales papeles en cuarenta películas pertenecientes al número de las más valiosas, artística y comercialmente consideradas. Entre sus creaciones no hay que olvidar «God's country and the woman», con George Brent; «Men on her mind», con Warren William, y «The petrified forest», con Leslie Howard. La señorita Davis mide cinco pies y tres pulgadas y media y pesa...

—Perdone, señor Neubauer, que le interrumpa. Más que saber lo que pesa la señorita Davis, me interesa saber por qué está usted enojado con ella.

—Iba a decírselo. Verá usted: cuando tomamos todos esos datos para nuestro departamento de publicidad, la señorita Davis pesaba, exactamente, ciento seis libras. Cuando ella vió esto en letras de molde, al día siguiente, nos dió un escándalo fantástico y entre otras cosas me dijo que yo trataba de arruinar su carrera y que era el jefe de una banda de falsificadores y que, en una palabra, no pesaba ciento seis libras. Para calmar a la señorita Davis trajimos al despacho una balanza de precisión y..., efectivamente, la señorita Davis no pesaba ciento seis libras: sólo pesaba ciento cinco. ¿Qué iba yo a hacer si no disculparme?... Ahora le será a usted fácil comprender por qué no la acompañé a usted a su mesa, ¿verdad?

—¡No faltaba más!

—Y ahora, confidencialmente, le voy a decir una cosa —me dijo el señor Neubauer al oído—. Yo tengo la firmísima convicción de que esa libra de diferencia en el peso la perdió la señorita Davis aquella noche; seguramente no pudo dormir maldiciendo al departamento de publicidad.—

Haris LEO REICH
(De «Mein Film»)



¿Quién no admira a estas "hechiceras rubias" que cuentan por millones sus adoradores? ¿Qué señora no desearía poseer el áureo tesoro de su maravillosa cabellera de sol y seda?

Si este es su deseo, ahora puede quedar al punto satisfecho, pues el secreto ha sido revelado.

PLATINOR es el nombre del producto mágico que usan las "estrellas rubias" de Hollywood para lograr, sin teñir, el color de cabello que desean, desde el caoba criollo al platino.

PLATINOR deja el cabello suave y de un tono perfectamente natural permitiendo la ondulación permanente.

PLATINOR

Da al cabello los reflejos del oro y la suavidad de la seda

De venta en perfumerías. Estuche conteniendo un frasco de PLATINOR y otro de reactivo, Ptas. 9.- (timbre aparte). Si no lo encuentra en su localidad pídale contra reembolso a PRO-BEL, S. A. París, 183 Barcelona.

Talleres Gráficos de la S. G. de Publicaciones, S. A., Borrell, 243 a 249, Barcelona.

Mae West me demuestra la dificultad de actuar ante la cámara cinematográfica

RECIENTEMENTE visité el «set» de la película que Mae West está filmando en los estudios de la Paramount. Esta visita sirvió para convencerme una vez más de las dificultades que la actuación ante la cámara ofrece.

Imagínese el lector que, de pronto, se halla en un bosque rodeado de tres fieras que le miran con fijeza, prontas a lanzarse sobre él, y comprenderá la situación de los actores de cine cuando se disponen a filmar una escena.

Las tres fieras son tres enormes cámaras cuyos objetivos parecen contemplar con despiadada fijeza al personaje plantado en el centro de la escena como si quisieran hipnotizarle y atraerle hacia ellas para destruirle.

En esta situación encontré a la simpática Mae cuando penetré en el escenario. Estaba

fesores de canto del estudio asiste al rodaje en calidad de asesor.

A pesar de que el escenario de Mae West tiene fama de ser uno de los que no toleran la presencia de muchos visitantes, está abarrotado de gente. Jack Oakie es uno de los espectadores más interesados. No pierde ocasión de asistir al rodaje de las películas de Mae West cuando su propio trabajo se lo permite. Otros que nunca faltan son el chofer y la doncella de la estrella. Una gran parte de la machedumbre está compuesta, naturalmente, de los empleados técnicos a cargo de las cámaras y de los instrumentos de sonido y de los tramoyistas, carpinteros y otros obreros.

El «set» propiamente dicho es de reducidas dimensiones. Representa el interior del camarote del capitán de un buque que hace la travesía entre San Francisco de California y Alaska. Los expertos en la materia dicen que es una réplica exacta de los barcos de carga que navegaban en el Pacífico a finales del siglo pasado. La caoba y el terciopelo rojo constituyen la parte principal de su decorado. Un buen número de instrumentos de navegación y una cantidad respetable de botellas vacías están repartidos por los rincones.

Mientras Mae cantaba, las tres cámaras rodaban recogiendo todos sus gestos y expresiones. La estrella parecía haberse olvidado competentemente de aquellos tres ojos gigantes que la miraban sin desviarse un solo instante, pero yo salí del escenario convencido de que nunca podría soportar con tranquilidad la escudriñadora mirada de aquellos monstruos.

RICARDO MARIO

Una jira por los estudios de Hollywood

EN los estudios de Hollywood no cesa nunca el trabajo. Apenas se ha terminado una película empiezan los preparativos para otra. En cualquier momento se pueden contar una docena de películas en diversos períodos de ejecución en un solo estudio, lo cual significa un total formidable, si se tiene en cuenta el respetable número de estudios que existen en la ciudad californiana.

Hoy me propongo llevar a mis lectores a una jira por los diversos escenarios y proporcionarles el placer de ver a sus estrellas favoritas en acción. Pero antes de penetrar en los

estudios, montemos en mi automóvil y trasladémonos a Chatsworth, un pueblecito que dista unos treinta kilómetros de Hollywood, en el que Marlene Dietrich y Gary Cooper, a la cabeza de una compañía, están impresionando varias escenas de *Deseo* (*Desire*), su próxima película.

La escena que vamos a presenciar no tiene nada de complicado. Cooper, un ingeniero americano que ha ido a pasar sus vacaciones a Europa, acaba de trabar conocimiento con una bella desconocida en la frontera franco-española.

La desconocida, representada por Marlene Dietrich, está sentada al volante de un lujoso automóvil amarillo que se ha detenido al pie de una colina, a consecuencia de una «panne». Otro vehículo más modesto, pilotado por Cooper, se ha detenido a corta distancia.

La cámara, enfocando el automóvil de Marlene, empieza a rodar. Cooper aparece en escena y sin decir palabra levanta la tapa del motor, lo examina rápidamente, hace dos o tres ajustes y vuelve a cerrar la tapa después

El 15 de abril saldrá el sexto número de

PROYECTOR

de poner el motor en marcha. La cámara le sigue mientras se dirige a su automóvil y antes de montar en él saluda con una sonrisa sarcástica a la seductora ocupante del primer vehículo.

Aun cuando se trataba de una escena cinematográfica, me llamó la atención el aplomo con que Cooper ponía en marcha el motor. Se ha comentado mucho su afición por los automóviles, lo cual me hizo suponer que sus conocimientos en mecánica debían de ser extensos. Al terminar la escena me acerqué a Cooper dispuesto a aclarar este punto.

—Mi querido Luis —contestó sonriendo—, para mí la mecánica es puro griego. Si al levantar la tapa me hubiese encontrado con una máquina de coser en vez del motor, no me hubiera sorprendido lo más mínimo.

Regresemos a Hollywood. En los estudios de la Paramount podremos ver a la compañía de Mae West trabajando en *Llama de Alaska* (*Klondike Lou*). La escena representa la habitación de Mae en una fonda de Alaska. Philip Reed, un muchacho alto y bien plantado, aparece en compañía de la ondulante rubia.

Reed viste el uniforme de policía. Mae luce un sencillo vestido azul. El muchacho declara su ardiente pasión a la seductora sirena, que le escucha sonriendo. De pronto, el director, Raoul Walsh, interrumpe la acción. Uno de los ingenieros de sonido acaba de comunicarle que el ruido de los pasos de Reed, al descender la escalera de madera, ahoga sus palabras. Walsh sugiere que se alfombre la escalera, pero cambia de parecer al reflexionar que no es probable que en 1898 las escaleras de los hoteles de Alaska estuvieran alfombradas.

—Empiece usted a hablar en el primer peldaño —dice Walsh dirigiéndose a Reed—. Cierre la puerta, deténgase y recite la primera frase, y usted, Mae, vaya a colocarse al pie de la cama. Entonces, usted, Reed, baje los tres peldaños y continúe hablando y en cuanto Mae le conteste acérquese a ella. Veremos si así nos sale bien.

Ensayaron varias veces hasta que el ingeniero de sonido se declaró satisfecho y se pusieron en movimiento las cámaras para filmar la escena de nuevo con estas modificaciones.

—He vuelto porque no podía más —dice Reed, penetrando en la habitación y cerrando la puerta.

—Te estaba esperando —responde Mae. Reed baja los tres peldaños y exclama:

—Me alegro de que estés sola.

—Y yo también —dice la estrella dando unos pasos. Reed la sigue.

—Estoy loco por ti —le murmura al oído.

—¿De veras? —pregunta Mae dirigiéndole una de sus miradas incendiarias más explícitas que las más fogosas palabras.

Nos retiramos deseosos de llegar a tiempo de ver parte del rodaje de *Millions in the Air* (*Millones en el aire*) en un escenario contiguo al de Mae.

Al penetrar en el recinto oímos al director,

El 15 de abril saldrá el sexto número de

PROYECTOR

esperando que Raoul Walsh, director de la película, y George Clemens, «cameraman», terminaran sus preparativos.

—¿Qué le parece? —me preguntó la estrella. Y sin esperar mi contestación añadió:

—A veces me pongo sumamente nerviosa, especialmente cuando me veo rodeada de estos monstruosos aparatos. Pero es un sistema muy práctico para ahorrar tiempo y trabajo, y no me queda otra solución que conformarme.

Mae lucía un «negligée» negro, adornado con puntillas y volantes del mismo color, que hacía resaltar la blancura de su cutis y los reflejos de su dorada cabellera.

Cantó, y Víctor McLaglen, a quien Mae se dirigía con miradas expresivas, la miraba con arrobamiento. A medida que la canción adelantaba, McLaglen iba perdiendo el sentido, terminando por abalanzarse sobre la actriz, que lo rechazaba con una de sus frases aniquiladoras.

Dos músicos, colocados detrás de la cámara, se encargan del acompañamiento. Uno toca la guitarra y el otro la viola. Uno de los pro-



Pictorial
Album de Modas y Elegancias

REDACCION COMPLETAMENTE ESPAÑOLA

3 pesetas

Vea en casa de su librero este modernísimo y suntuoso magazine trimestral, cuyos elegantes figurines y crónicas ilustradas sobre la moda y el gran mundo la orientarán cada temporada en todas las múltiples actividades de la vida social.

Envío por correo certificado, libre de gastos, si se remite su importe a

PICTORIAL
VALVERDE, 28, MADRID
DIPUTACIÓN, 211, BARCELONA

PROXIMAMENTE
el popular semanario

**AVENTURAS
Y
DETECTIVES**

comenzará la publicación de la novela de emoción y misterio

NIEBLA

original del célebre escritor

Valentín Williams

DE VENTA EN TODOS
LOS QUIOSCOS

30 CENTIMOS EJEMPLAR

Ray McCarey, que interpela a los actores y al personal técnico.

—El que consiga que este caballo se trague el helado se gana un sueldo extraordinario— exclama.

Nos enteramos que el argumento requiere que el primer actor, John Howard, le dé un helado al caballo de Willie Howard. Naturalmente, el caballo dice que no.

Wendy Barrie sugiere una solución. Se acerca al camión lleno de legumbres, al cual está uncido el caballo, y saca una zanahoria.

—Recubran la zanahoria con azúcar para que parezca un helado —propone—, y estoy segura que el caballo se la come.

Se sigue su consejo, que da excelentes resultados, con gran sorpresa y diversión de todos los presentes.

McCarey felicita a la actriz haciéndole observar al mismo tiempo que la compañía aho-

El 15 de abril saldrá el sexto número de **PROYECTOR**

rraba dinero, puesto que, de acuerdo con su contrato, Wendy no puede cobrar extraordinarios.

—Pero esto no le impide dar un día de trabajo a esta muchacha— replica la actriz, señalando a una jovencita que está a su lado.

McCarey mueve la cabeza en señal de aprobación y la muchacha dirige una mirada de reconocimiento a la bondadosa estrella.

LUIS ALONSO

Los gustos literarios de las estrellas coinciden con frecuencia con sus papeles

Mac West prefiere biografías de mujeres célebres, Jack Oakie novelas cómicas y George Raft las de detectives

UN breve examen de las bibliotecas y camarines de las estrellas nos demuestra que sus aficiones literarias y el tipo favorito de sus papeles son casi siempre similares.

George Raft, por ejemplo, es un lector asiduo de novelas policíacas y todo el mundo sabe que sus papeles más notables han sido los de películas de este género. Una de las más recientes fué *La llave de cristal* (*The Glass Key*), que era una adaptación de una novela policíaca de Dashiell Hammet, uno de sus autores favoritos.

Jack Oakie lee también novelas policíacas, pero sus preferidas son las de carácter cómico. En su biblioteca figuran gran número de libros de chistes y cuentos cómicos. Su autor favorito es Mark Twain, de cuyas obras la preferida es *Tom Sawyer*.

Las aventuras de las mujeres célebres de la historia constituyen el tema de lectura preferido de Mae West. Posee una extensa colección de biografías de Catalina de Rusia, Cleopatra y otras mujeres célebres.

Charles Ruggles, cuyas interpretaciones suelen ser casi siempre de carácter doméstico, dedica sus ratos de ocio a la lectura de libros de agricultura y cría de perros. Posee una hacienda en el valle de San Fernando con extensos naranjales y bien instaladas perreras.

Sir Guy Standing, antiguo navegante y uno de los héroes de los combates en el Canal de la Mancha durante la guerra, prefiere, naturalmente, los relatos de mar. Su biblioteca es una de las más extensas que existen en el mundo, en esta clase de libros.

SENOS PERFECTOS



Endurecimiento, desarrollo o reducción se consigue rápidamente con los aparatos **Excels**. Manejo sencillo; resultados rápidos y sorprendentes. Escribid: Instituto Estético, Nueva San Francisco, 23, 1.º, Barcelona. (Incluid sello.)

Todos los libros que se refieren a California cuentan con un lector en la persona de Mary Boland. Entre sus libros figuran todas las historias que se han escrito sobre el estado, así como biografías de sus personajes célebres, incluyendo la del famoso bandido Joaquín Murrieta. Sus favoritos son *Ramona*, *The Barbary Coast* y otros muchos que tratan de la vida pintoresca de la antigua California.

Claudette Colbert, a quien le toca muchas veces interpretar papeles de mujer intelectual, lee la clase de libros que llaman la atención a estas mujeres. Los autores clásicos como Shakespeare, De Maupassant y Víctor Hugo le interesan extraordinariamente, pero se mantiene al corriente de la literatura contemporánea, según manifestó recientemente en una entrevista celebrada durante el rodaje de la película Paramount *Ahi la novia* (*The Bride Comes Home*).

Los gustos de Gladys Swarthout son similares a los de Claudette Colbert, pero se inclina más a la literatura moderna. En su camarín vimos varios de los libros interesantes aparecidos en los últimos doce meses.

Carole Lombard se aburre con las grandes novelas del siglo pasado y con los autores clásicos. Las novelas modernas de gran movimiento constituyen su alimento literario.

Los estudios deciden diversificar el trabajo de los actores

Bajo las nuevas normas el villano de una película puede ser el héroe de otra

EL último decreto salido de los estudios de Hollywood marca el final de una época, en la realización de películas, en la que un actor ganaba sus laureles representando cierto tipo y en él se quedaba para el resto de sus días.

Los villanos redoblaban sus maquiavélicas intrigas a cada nueva película y los galanes apuestos y seductores se devanaban los sesos para encontrar nuevas formas de mantener vivo el interés del público en sus actitudes donjuanescas.

Las actrices, a su vez, llevaban el sello imborrable de vampíresas o niñas inocentes desde su aparición en el firmamento cinematográfico hasta que la indiferencia del público las obligaba a una descorazonadora retirada.

Lillian Gish, por ejemplo, aparecía siempre ante la cámara con su aire de cervatillo asustado ante las continuas arremetidas de un mundo cruel.

Sus gestos y actitudes eran conocidas e imitadas en todos los estudios, siendo cosa corriente el oír a un director interpellando a la primera actriz de esta manera:

—Lo que quiero es un gesto a lo Gish.— Con lo cual, el buen señor pedía la actitud implorante hecha famosa por la diminuta actriz.

No había estrella que pudiera sustraerse a esta inquebrantable regla de la que dependía el mantenimiento de su posición en el firmamento cinematográfico.

Hoy en día, sin embargo, y gracias, quizás, al cine hablado, las cosas han cambiado.

Adolphe Menjou, cuya fama se basó en su impecable elegancia y gestos distinguidos, ha ganado nuevos laureles recientemente interpretando tipos diametralmente opuestos, como el de «manager» de un boxeador en la graciosa comedia de Harold Lloyd, *La Vía Láctea*. Es posible que de vez en cuando vuelva a surgir en la pantalla su elegante silueta, pero no hay duda de que los productores no volverán a limitar sus actividades a esta clase de papeles.

Katherine de Mille, que en *Las Cruzadas* representaba el papel de princesa Alicia de Francia con impresionante majestad, está en estos momentos interpretando el de fogosa hija de las praderas en la adaptación de la novela de Zane Grey *Drift Fence*, producida por la Paramount.

Eleanore Whitney, a quien los críticos proclamaron la bailarina más sensacional de la temporada pasada, interpretará un papel dramático en la película de la Paramount, *Happy Valley* (*Valle feliz*).

En *Pista secreta* (*Car 99*) y *Ahora y siempre* (*Now and Forever*), Sir Guy Standing aparecía de ladrón empedernido, transformándose en uno de los ancianos más bonachones que se

pueda imaginar en *La última singladura* (*Annapolis Farewell*).

Gary Cooper, que empezó su carrera representando tipos de «cowboy», aparece de refinado y elegante caballero inglés en *Peter Ibbetson*, lo mismo que Randolph Scott, que de héroe de las praderas pasa a interpretar un rol de gran intensidad dramática en *Erase una rosa roja* (*So Red the Rose*).

Las fantásticas calles de Hollywood

LA historia y la geografía desfilan por Hollywood con sorprendente rapidez. En una de esas fantásticas calles que aparecen de la noche a la mañana en los recintos de los grandes estudios, rodaba recientemente, sobre un

El 15 de abril saldrá el sexto número de **PROYECTOR**

toso empedrado, la diligencia de Londres a Brighton. Una multitud compuesta de hombres con sus sombreros de castor y mujeres atavadas a la usanza de 1840 se apartaba apresuradamente para abrirle paso. Muy pocos serán los espectadores que se fijen en los detalles de esta corta escena, cuando aparezca en la pantalla en *Peter Ibbetson* de la Paramount, porque está vista a través de la ventana de un modesto restaurante con Gary Cooper y Ida Lupino, sentados en primer plano.

Sin embargo, esta escena del Londres de 1840 ocupa exactamente el mismo lugar que poco tiempo antes ocuparon escenas de países y épocas enteramente distintos.

No hace mucho que los cruzados de Ricardo Corazón de León, caminaban con paso lento por este mismo empedrado. Pero la calle era una de las de Marsella en el año 1187 y la escena una de las más interesantes de *Las Cruzadas* de Cecil B. de Mille.

Para *Peter Ibbetson* se cambiaron las fachadas de las casas y se plantaron árboles y matorrales a lo largo de la calle.

Las calles de Londres han aparecido varias veces en este lugar, siendo una de las más notables la del barrio de Limehouse en *Luz en la niebla* (*Limehouse Blues*), con George Raft en el papel de uno de sus pintorescos tipos. Muy numerosos han sido los rincones de Nueva York que se han levantado en este lugar. Uno de los más pintorescos era el que apareció en la película de Josef von Sternberg *Los muelles de Nueva York*.

Durante un espacio de tiempo considerable, este terreno estuvo ocupado por varias de las estrechas y retorcidas calles de París, por las cuales circulaba con aire despreocupado el simpático Maurice Chevalier.

A raíz de cierta producción, que se filmó hace muchos años, este terreno fué bautizado con el nombre de «la calle de las mil caras». A pesar de los años transcurridos el nombre ha subsistido y cada producción ha contribuido a reforzar su fama. En ciertas ocasiones la calle aparece en primer plano como punto focal de los acontecimientos. En otras, como en *Peter Ibbetson*, apenas se la distingue en el fondo de la escena. Pero sea cual sea su misión, su arreglo y construcción constituye un problema de primera magnitud para los departamentos de investigación y construcción.

Apenas ha terminado una película, ya los operarios comienzan a prepararla para otra. Cada detalle requiere estudios y esfuerzos especiales. A veces ligeros cambios bastan para su nueva misión, pero en otras ocasiones hay que derribarla por entero para construirla de nuevo. RICARDO MARIO

IMPORTANTE

Insistimos cerca de nuestros lectores para que dirijan todas las reclamaciones, órdenes de suscripción, giros, certificados, etcétera, a nombre del administrador de esta revista, Diputación, 211, Barcelona, con lo que facilitarán nuestro trabajo y evitarán pérdidas de tiempo.

NUEVO
ALBUM

Raquel Rodrigo

protagonista de
«La Reina Mora»,
versión cinemato-
gráfica de la cono-
cida zarzuela, rea-
lizada por Cifesa.

Ayuntamiento de Madrid



Karen Morley y Robert Shayne en un momento de la emotiva película Radio «Los hijos del divorcio».

Ayuntamiento de Madrid

NUEVO
ALBUM